

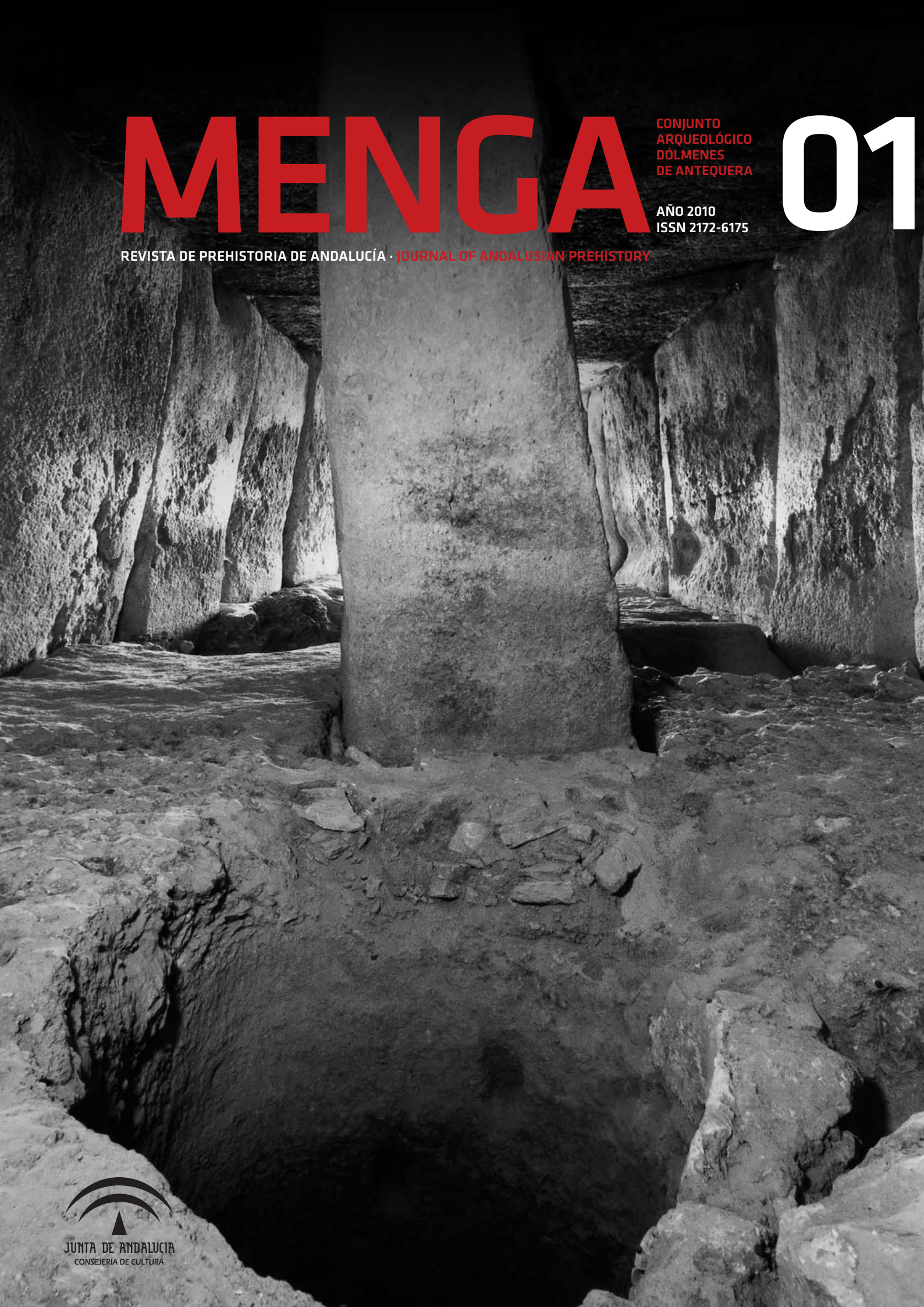
MENGA

CONJUNTO
ARQUEOLÓGICO
DÓLMENES
DE ANTEQUERA

AÑO 2010
ISSN 2172-6175

01

REVISTA DE PREHISTORIA DE ANDALUCÍA · JOURNAL OF ANDALUSIAN PREHISTORY



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE CULTURA

MENGA 01

REVISTA DE PREHISTORIA DE ANDALUCÍA
JOURNAL OF ANDALUSIAN PREHISTORY

Publicación anual
Año 0 // Número 01 // 2010



ÍNDICE

05 EDITORIAL

08 DOSSIER: EN EL CENTRO DE LA ACCIÓN SOCIAL. FORMAS DE ORGANIZACIÓN DE LA PRODUCCIÓN EN LAS SOCIEDADES ARGÁRICAS

- 11 Las relaciones políticas y económicas de El Argar
Vicente Lull Santiago, Rafael Micó Pérez, Cristina Rihuete Herrada y Roberto Risch
- 37 La producción metalúrgica en las sociedades argáricas y sus implicaciones sociales: una propuesta de investigación
Ignacio Montero-Ruiz y Mercedes Murillo-Barroso
- 53 La organización social de la producción metalúrgica en las sociedades argáricas: el poblado de Peñalosa
Auxilio Moreno Onorato y Francisco Contreras Cortés
- 77 Entre la tradición y la innovación: el proceso de especialización en la producción cerámica argárica
Gonzalo Aranda Jiménez

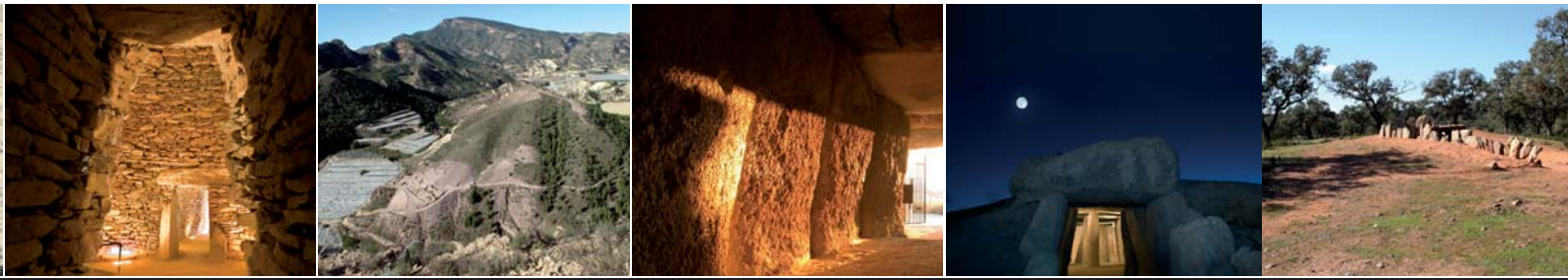
96 ESTUDIOS

- 99 25 años de tutela en los yacimientos arqueológicos prehistóricos y protohistóricos de Andalucía: la protección
Isabel E. Santana Falcón
- 115 De arquitectura tartesia: los Dólmenes de Antequera en el contexto de la obra de Manuel Gómez-Moreno Martínez
Juan Pedro Bellón Ruiz
- 135 Contribuciones a la cronología absoluta del megalitismo andaluz. Nuevas fechas radiocarbónicas de sitios megalíticos del Andévalo Oriental (Huelva)
José Antonio Linares Catela y Leonardo García Sanjuán
- 153 Los inicios del urbanismo en las sociedades autóctonas localizadas en el entorno del estrecho de Gibraltar: investigaciones en los Castillejos de Alcorrín y su territorio (Manilva, Málaga)
Dirce Marzoli, Fernando López Pardo, José Suárez Padilla, Carlos González Wagner, Dirk Paul Mielke, César Leon Martín, Luis Ruiz Cabrero, Heinrich Thiemeyer y Mariano Torres Ortiz

184 RECENSIONES

- 184 Isabel Izquierdo Peraile
Bartolomé Ruiz González (coord.): *Dólmenes de Antequera. Tutela y Valorización Hoy, 2009*
- 187 Primitiva Bueno Ramírez
Leonardo García Sanjuán y Bartolomé Ruiz González (eds.): *Las grandes piedras de la Prehistoria. Sitios y paisajes megalíticos en Andalucía, 2009*

190 CRÓNICA DEL CONJUNTO ARQUEOLÓGICO DÓLMENES DE ANTEQUERA 2005-2009



CONTENTS

211 EDITORIAL

212 SPECIAL ISSUE: IN THE CENTER OF SOCIAL ACTION. THE ORGANIZATION OF PRODUCTION IN THE ARGARIC SOCIETIES

- 212 **The Economic and Political Relations of El Argar**
Vicente Lull Santiago, Rafael Micó Pérez, Cristina Rihuete Herrada and Roberto Risch
- 225 **Metal Manufacture in the Argaric Societies and Its Social Implications: A Research Proposal**
Ignacio Montero-Ruiz and Mercedes Murillo-Barroso
- 233 **The Social Organisation of Metal Production in the Argaric Societies: The Settlement of Peñalosa**
Auxilio Moreno Onorato and Francisco Contreras Cortés
- 243 **Between Tradition and Innovation: The Process of Specialisation in Argaric Pottery Production**
Gonzalo Aranda Jiménez

253 ARTICLES

- 253 **Twenty-Five Years of Management of the Prehistoric and Protohistoric Archaeological Sites of Andalusia: Protection**
Isabel E. Santana Falcón
- 260 **Of Tartessian Architecture. The Dolmens of Antequera in the Work of Manuel Gómez-Moreno Martínez**
Juan Pedro Bellón Ruiz
- 270 **Contributions to the Absolute Chronology of the Andalusian Megalithic Phenomenon. New Radiocarbon Dates for the Megalithic Sites of the Eastern Andévalo Region (Huelva)**
José Antonio Linares Catela and Leonardo García Sanjuán
- 277 **The Beginnings of Urbanism in the Local Societies of the Gibraltar Area: Los Castillejos de Alcorrín and Its Territory (Manilva, Málaga)**
Dirce Marzoli, Fernando López Pardo, José Suárez Padilla, Carlos González Wagner, Dirk Paul Mielke, César León Martín, Luis Ruiz Cabrero, Heinrich Thiemeyer and Mariano Torres Ortiz

288 REVIEWS

- 288 **Isabel Izquierdo Peraile**
Bartolomé Ruiz González (coord.): *Dólmenes de Antequera. Tutela y Valorización Hoy, 2009*
- 290 **Primitiva Bueno Ramírez**
Leonardo García Sanjuán y Bartolomé Ruiz González (eds.): *Las grandes piedras de la Prehistoria. Sitios y paisajes megalíticos en Andalucía, 2009*

292 CHRONICLE OF THE DOLMENS OF ANTEQUERA ARCHAEOLOGICAL SITE 2005-2009

MENGA 01

REVISTA DE PREHISTORIA DE ANDALUCÍA
JOURNAL OF ANDALUSIAN PREHISTORY

Publicación anual

Año 0 // Número 01 // 2010

DIRECTOR/DIRECTOR

Bartolomé Ruiz González (Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera)

EDITORES CIENTÍFICOS/SCIENTIFIC EDITORS

Gonzalo Aranda Jiménez (Universidad de Granada)

Leonardo García Sanjuán (Universidad de Sevilla)

SECRETARIA TÉCNICA/TECHNICAL SECRETARY

Rosa Enríquez Arcas (Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera)

CONSEJO EDITORIAL/EDITORIAL BOARD

María Cruz Berrocal (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid)

Ana Delgado Hervás (Universitat Pompeu Fabra)

Eduardo García Alfonso (Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía)

José Enrique Márquez Romero (Universidad de Málaga)

Rafael Maura Mijares (Doctor en Prehistoria)

María Oliva Rodríguez Ariza (Universidad de Jaén)

Margarita Sánchez Romero (Universidad de Granada)

CONSEJO ASESOR/ADVISORY BOARD

Xavier Aquilué Abadías (Museu d'Arqueologia de Catalunya)

Ana Margarida Arruda (Universidade de Lisboa)

Oswaldo Arteaga Matute (Universidad de Sevilla)

Rodrigo de Balbín Behrmann (Universidad de Alcalá de Henares)

Juan Antonio Barceló Álvarez (Universitat Autònoma de Barcelona)

Juan Pedro Bellón Ruiz (Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma. CSIC)

Joan Bernabeu Aubán (Universitat de València)

Massimo Botto (Consiglio Nazionale delle Ricerche, Roma)

Primitiva Bueno Ramírez (Universidad de Alcalá de Henares)

Jane E. Buikstra (Arizona State University)

María Dolores Cálalich Massieu (Universidad de La Laguna)

Teresa Chapa Brunet (Universidad Complutense de Madrid)

Robert Chapman (University of Reading)

Felipe Criado Boado (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Santiago de Compostela)

María Belén Deamos (Universidad de Sevilla)

José Antonio Esquivel Guerrero (Universidad de Granada)

Román Fernández-Baca Casares (Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico)

Juan Vicent García (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid)

Alfredo González Ruibal (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Santiago de Compostela)

Almudena Hernando Gonzalo (Universidad Complutense de Madrid)

Isabel Izquierdo Peraile (Ministerio de Cultura del Gobierno de España)

Sylvia Jiménez-Brobeil (Universidad de Granada)

Michael Kunst (Deutsches Archäologisches Institut, Madrid)

Katina Lillios (University of Iowa)

Martí Mas Cornellà (Universidad Nacional de Educación a Distancia)

Fernando Molina González (Universidad de Granada)

Ignacio Montero Ruiz (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid)

Arturo Morales Muñiz (Universidad Autónoma de Madrid)

María Morente del Monte (Museo de Málaga)

Ignacio Rodríguez Temiño (Conjunto Arqueológico de Carmona)

Leonor Peña Chocarro (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid)

Raquel Piqué Huerta (Universitat Autònoma de Barcelona)

Charlotte Roberts (University of Durham)

Arturo Ruiz Rodríguez (Universidad de Jaén)

Robert Sala Ramos (Universitat Rovira i Virgili)

Alberto Sánchez Vizcaino (Universidad de Jaén)

Stephanie Thiebault (Centre Nationale de Recherche Scientifique, París)

Ignacio de la Torre Sáinz (Institute of Archaeology, University College London)

David Wheatley (University of Southampton)

Joao Zilhão (University of Bristol)

EDICIÓN/PUBLISHED BY

JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

DISEÑO Y MAQUETACIÓN/DESIGN AND COMPOSITION

Carmen Jiménez del Rosal

TRADUCCIÓN/TRANSLATIONS

Paul Turner

IMPRESIÓN/PRINTING

Ideas Exclusivas y Publicidad S. L.

LUGAR DE EDICIÓN/PUBLISHED IN

Antequera (Málaga)

FOTOGRAFÍAS/PHOTOGRAPHS

Portada/Front cover: Pozo y cámara megalítica del Dolmen de Menga (Antequera, Málaga)/ The shaft and megalithic chamber of Menga (Antequera, Málaga).Foto/Photo: José Morón. © JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura/Andalusian Government, Ministry of Culture

Página 1/Page 1: Ídolo de Almargen/The Almargen Figurine. Foto/Photo: Miguel A. Blanco de la Rubia. © JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura/ Andalusian Government, Ministry of Culture

Página 7/Page 7: Interior Dolmen de Menga (Antequera, Málaga)/The Megalithic chamber of Menga (Antequera, Málaga). Foto/Photo: Javier Pérez González. © JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura/ Andalusian Government, Ministry of Culture

Entradilla Dossier/Special Issue: Cráneo femenino con diadema de la sepultura 62 de El Argar/Female skull with diadem from El Argar burial 62. © Royal Museums of Art and History, Brussels

Entradilla Estudios/Papers: Dolmen 4 del Conjunto megalítico de Los Gabrieles (Valverde del Camino, Huelva)/ Dolmen 4 at the Los Gabrieles megalithic site (Valverde del Camino, Huelva). Foto/ Photo: José A. Linares Catela

Página 98/ Page 98: Dolmen de La Pastora/La Pastora Dolmen. Foto/Photo: J. Morón. © JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura/ Andalusian Government, Ministry of Culture

Página 134/Page 134: Dolmen de Casullo del Conjunto megalítico de El Gallego-Hornueco (Berrocal, Huelva)/The Casullo Dolmen at the El Gallego-Hornueco megalithic site (Berrocal, Huelva). Foto/ Photo: José A. Linares Catela

Páginas 150-51/Pages 150-51: Dolmen de Puerto de los Huertos del conjunto megalítico de El Gallego-Hornueco (Berrocal, Huelva)/The Puerto de los Huertos Dolmen at the El Gallego-Hornueco megalithic site (Berrocal, Huelva). Foto/Photo: José A. Linares Catela

Página 189/Page 189: Corredor del Tholos del Romeral (Antequera, Málaga)/The Corridor in the El Romeral Tholos (Antequera, Málaga). Foto/Photo: Javier Pérez González. © JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura/ Andalusian Government, Ministry of Culture

Salvo que se indique lo contrario, esta obra está bajo una licencia Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported

Creative Commons. Usted es libre de copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra bajo las condiciones siguientes:

- Reconocimiento. Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciadore.
- No comercial. No puede utilizar esta obra para fines comerciales.
- Sin obras derivadas. No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra. Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor. Los derechos derivados de usos legítimos u otras limitaciones reconocidas por ley no se ven afectados por lo anterior. La licencia completa está disponible en:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/>

Unless stated otherwise, this work is licensed under an Attribution-NonCommercial-NoDerivs 3.0 Unported Creative Commons. You are free to share, copy, distribute and transmit the work under the following conditions:

- Attribution. You must attribute the work in the manner specified by the author or licensor.
- Noncommercial. You may not use this work for commercial purposes.
- No Derivative Works. You may not alter, transform, or build upon this work.

For any reuse or distribution, you must make clear to others the licence terms of this work. Any of the above conditions can be waived if you get permission from the copyright holder. Where the work or any of its elements is in the public domain under applicable law, that status is in no way affected by the licence. The complete licence can be seen in the following web page: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/>

ISSN 2172-6175

Depósito legal: SE 6871-2010

quisiera saber cuanto antes su opinión sobre todos estos datos.
hemos
La mía es que he hecho una cata de la cultura tartesia o turdetana, y que
la nueva cerámica pintada es contemporanea de las joyas. No insistiré
demasiado en lo del siglo -VII, pero sigue siendo mi opinión. Maluquer
empezó pensando que las joyas serían del siglo -IV, y ahora me escribe
que le parecen del -VI. Creo que estamos en el apogeo de un arte local,
del que es muy característica la falta de todo elemento figurativo y el
gusto por las decoraciones lineales, que es tambien el de todo lo eneo-
lítico de la baja Andalucía. Me cuesta trabajo creer que esto haya podi-
do crearse después de la destrucción de Tartesos por los cartagineses.

Juan de la Cruz



DE ARQUITECTURA TARTESIA: LOS DÓLMENES DE ANTEQUERA EN EL CONTEXTO DE LA OBRA DE MANUEL GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ

Juan Pedro Bellón Ruiz*

Resumen

En este trabajo se analiza historiográficamente la interpretación del conjunto megalítico de Antequera, realizada en 1905 por Manuel Gómez-Moreno, para ello se ha optado por un triple sistema de contextualización: el año de su publicación (1905), que nos ofrece el contexto personal y colectivo de la época; la relación entre arquitectura, arte y arqueología, como eje metodológico de la interpretación; el significado de la propuesta, respecto a la asociación de los megalitos de Antequera al fenómeno tartesio y, finalmente, una breve valoración del papel del investigador en este proceso.

Palabras clave: Historiografía, historia de la arqueología, arqueología, Tartessos, megalitismo, Gómez-Moreno, Antequera.

OF TARTESSIAN ARCHITECTURE. THE DOLMENS OF ANTEQUERA IN THE WORK OF MANUEL GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ

Abstract

This study undertakes a historiographical analysis of the interpretation of the megalithic site of Antequera carried out in 1905 by Manuel Gómez-Moreno. A triple system of contextualisation has been opted for: the year of its publication (1905), which provides us with the personal and collective context of the period, the relationship between architecture, art and archaeology as a methodological background for the interpretation and the significance of the proposal with respect to the association of the megaliths of Antequera with the Tartessian phenomenon. Finally a brief discussion of the role of the researcher in this process is made.

Keywords: Historiography, History of Archaeology, Tartessos, Megalithism, Gómez-Moreno, Antequera.

*Programa JAE-Doc (CSIC). Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma (CSIC). [bellon@csic.it]. Línea de investigación desarrollada en el marco del Proyecto AREA (Archives of European Archaeology).

Recibido: 19/05/2010; Aceptado: 30/07/2010

El título de este trabajo es toda una declaración de intenciones. Me gustaría presentar en este primer número de la revista *Menga* un recuerdo-homenaje a un autor, Manuel Gómez-Moreno Martínez, y a un artículo suyo publicado en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* en 1905.

Me parapeto, en primer lugar, detrás de una intención puntual y concreta: la deconstrucción (el intento de) del pensamiento teórico del autor citado, puesto que no pretendo abordar aquí temas de otra índole, más amplios e inabarcables, como el propio concepto historiográfico de Tarteso o el del megalitismo y sus implicaciones para la Prehistoria. Me gustaría remitir, sin embargo, al magnífico trabajo de síntesis de M. Álvarez Martí-Aguilar sobre el tema, en el cual aparecen perfilados muchos de esos aspectos (Álvarez Martí-Aguilar, 2005), o a otros artículos que muestran el proceso interpretativo en la propia historiografía española sobre el asunto (González Wagner, 1992; Olmos Romera, 1991; Cruz Andreotti, 1987). Este enfoque concreto está justificado además porque la teoría lanzada por Gómez-Moreno en ese trabajo se encuentra, en cierta manera, en un ciclo distinto al de la propia investigación posterior sobre Tartessos, aunque, como también se verá, Gómez-Moreno estuvo estrechamente implicado en el proceso que giró en torno al descubrimiento del tesoro de El Carambolo.

El primer punto de anclaje que considero necesario es el año de publicación del trabajo analizado -1905-, puesto que nos sirve como marco de contextualización de la investigación arqueológica o histórica en España y también como elemento desde el que identificar al autor del mismo y a su propia coyuntura personal.

1905, EL AUTOR Y SU CONTEXTO

Manuel Gómez-Moreno Martínez (1870-1970) era hijo de otro Manuel, investigador erudito y defensor

del patrimonio granadino, responsable de la Comisión de Provincial de Monumentos y considerado como el creador del Museo Arqueológico de Granada (Moya Morales, 2004). En esta ciudad se formó, realizando sus estudios de Filosofía y Letras, y sobre Granada realizó sus primeros trabajos (Gómez-Moreno, 1988¹) demostrando en ellos un magnífico control de las fuentes históricas, epigráficas y arqueológicas². Sin embargo, este contexto local no impidió que Gómez-Moreno se relacionase con los principales investigadores del momento, como el malagueño Rodríguez de Berlanga, el granadino Aureliano Fernández-Guerra y Orbe³ o el investigador alemán responsable del *Corpus Inscriptionum Latinarum* de la Península Ibérica, Emile Hübner.

A esta primera etapa, que el mismo Gómez-Moreno define como *etapa de formación*, le sigue otra, comprendida entre 1899 y 1909, denominada *de exploraciones* (Carriazo y Arroquia, 1977: 57-58)⁴ en la que se enmarcaría la redacción del trabajo sobre la necrópolis de Antequera. Como ya se ha recogido en un trabajo anterior (Bellón Ruiz, 2008: 696-700), la correlación entre las etapas en las que Gómez-Moreno divide su autobiografía es bastante útil para un análisis historiográfico del mismo.

En 1899 marcha a Madrid, reclamado por Riaño e inicia su etapa de exploraciones. Explorar,... era para un joven granadino visitar la capital del Estado, aprovechar los recursos que ésta le brindaba, las academias, los museos, las bibliotecas,... suponía acceder a multitud de lugares de referencia cerrados y lejanos. Explorar era también abrirse a los paisajes de las provincias castellanas de las que realizaría los Catálogos Monumentales y era, en definitiva, integrarse en un nuevo sistema de relaciones sociales que sería clave para su crecimiento científico y profesional.

Granada volvía a ser clave en esta encrucijada vital. Un pintor residente en Madrid y amigo personal de su padre, Alejandro Ferrant, le pondría en contacto con un destacado miembro de la alta sociedad

¹ La edición de 1988 es una reedición en facsímil. El original fue publicado en 1889.

² Otra obra clave en su formación, en la que participaría como ayudante de su padre, fue la *Guía de Granada* (Gómez-Moreno González, 1892) obra en la que se recoge un amplio elenco de los monumentos de la ciudad y que pudo haberse transformado, directamente, en el catálogo monumental de la misma.

³ Autor, entre otras, de la obra teatral "La Peña de los Enamorados" (1839).

⁴ Esta autobiografía, realizada en torno a 1958, fue recogida por Juan de Mata Carriazo y Arroquia en su discurso de ingreso a la Real Academia de la Historia, titulado "El maestro Gómez-Moreno, contado por él mismo" (Carriazo y Arroquia, 1977).

madrileña: Juan Facundo Riaño (1828-1901)⁵, quien le encargaría -no sin problemas- la redacción de los primeros *Catálogos Monumentales y Artísticos* de las provincias de Ávila, Salamanca, Zamora y León⁶. También en Madrid contaría con el apoyo del Obispo de Madrid-Alcalá, antiguo Rector del Colegio del Sacromonte de Granada, en el que Gómez-Moreno impartía clases⁷. Finalmente, su propia esposa, María Elena Rodríguez Bolívar, era hija del que fuese presidente de la Diputación de Granada, fallecido en 1879⁸.

Como queda reflejado en la correspondencia editada por David Castillejo sobre la gestación de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (JAE, en adelante) entre los años 1910 y 1912 (Castillejo, 1998) el objetivo de Gómez-Moreno en Madrid no era otro que el de conseguir los apoyos necesarios para sus oposiciones a una cátedra de Historia del Arte en la Escuela de Artes y Oficios. Sin embargo, sus contactos con Elías Tormo y Ramón Menéndez Pidal, así como su vinculación al proyecto de la JAE (1907) y la creación, dentro de la misma, del Centro de Estudios Históricos (1910, CEH, en adelante), motivaron su consolidación científica, profesional y académica en la capital. De este modo, se haría cargo de la sección de arqueología del CEH, participaría como vocal de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades en 1912 y obtendría una cátedra de Arqueología Árabe en la Universidad Central de Madrid en 1913.

La apuesta realizada por Riaño con el encargo de los primeros Catálogos no sólo supuso el reconocimiento de otros investigadores recelosos de la propuesta como, por ejemplo, el arquitecto Ricardo Velázquez Bosco⁹, quien dudaba de la capacidad del joven granadino para tamaña empresa, sino que también le

puso en contacto con la que sería la temática de su futura tesis doctoral, leída en 1913 (Gómez-Moreno Martínez, 1906, 1919). Pero este proceso de consolidación se enmarca ya dentro de otra fase vital, a la que oportunamente él denomina como *etapa de acción colectiva*.

Si analizamos los trabajos realizados por el autor entre 1899 y 1909, y su trayectoria investigadora previa, es decir, incluso desde sus primeros artículos publicados, es visible que la temática local, provincial o regional responde a los intereses científicos coyunturales del autor. Sus primeros trabajos sobre la Granada romana vienen a cerrar todo un ciclo acerca de la localización de *Iliberris* entre las propuestas de Atarfe, la propia Granada o incluso Pinos Puente y es un caso paradigmático de práctica científica de finales del siglo XIX. Como señala J. M. Roldán Hervás, Gómez-Moreno sostuvo en sus trabajos, publicados en el Boletín del Centro Artístico de Granada (1889), una enorme capacidad de síntesis y crítica de los datos epigráficos, arqueológicos e históricos, determinando finalmente una propuesta que sigue vigente en la actualidad (Roldán Hervás, 1988: IX). Sobre Granada y provincia, y fundamentalmente centrados en época romana, también publicaría en el Boletín de la Real Academia de la Historia (1905a, 1907b) y en la gran obra *Monumentos Arquitectónicos de España* (1907a).

Sus andanzas castellanas le despertarían el interés por otras cuestiones, realizando bien trabajos puntuales sobre temáticas concretas¹⁰, bien síntesis en las que recogía dichos datos aislados y realizaba propuestas de conjunto (Gómez-Moreno Martínez, 1904, 1906). En este momento publica sus primeras indagaciones sobre la prehistoria y la protohistoria peninsular y en su visión sobre la protohistoria de la región

⁵ Riaño (Granada, 1829 - Madrid, 1901) fue Catedrático de Bellas Artes en la Escuela Superior de Diplomática, Consejero del Museo South Kensington (Londres), Académico de la Historia, de Bellas Artes y de la Española; Director General de Instrucción Pública entre 1881 y 1883, Ministro de Estado (1888) y vinculado a la Institución Libre de Enseñanza. En 1895 Gómez-Moreno le dedicaría un artículo en el *Defensor Granadino*.

⁶ Realizados entre 1901 y 1908, y publicados muy tardíamente (Gómez-Moreno Martínez, 1925, 1927, 1983).

⁷ Fue profesor de Historia y Arqueología Sagrada en el Colegio-Seminario del Sacro-Monte de Granada entre 1890 y 1905.

⁸ Agradezco esta información a Javier Moya, conservador del Instituto Gómez-Moreno. Tampoco debe olvidarse su relación con el Conde Valencia de Don Juan (Guillermo de Osma y Scull, 1853-1922), dos veces Ministro de Hacienda bajo los gobiernos mauristas de 1903 y 1907, quien le pondría en contacto con Elías Tormo, Antonio Vives o González Simancas. A partir de 1925, Gómez-Moreno sería director del museo del Instituto Valencia de Don Juan.

⁹ Lugares comunes: fue designado por la Real Academia de la Historia para realizar un informe del conjunto del Romeral, Viera y Menga (Velázquez Bosco, 1905). También J. R. Mélida realizaría un amplio inventario de sitios megalíticos en la zona extremeña (Mélida Alinari, 1913).

¹⁰ Publicaría trabajos sobre un nuevo miliario romano, localizado en el Bierzo (1907c) o sobre la Legio VII Gemina Ilustrada (1909).

del Duero (1904) ya nos avanza sus intenciones ontológicas respecto a sus propuestas históricas, cuando señalaba en la introducción al trabajo que sus investigaciones podrían “señalar una orientación más fija en el reconocimiento de nuestros orígenes nacionales” (Gómez-Moreno Martínez, 1904: 147).

Sus excursiones castellanas delataban el desconocimiento arqueológico de la zona, sus experiencias y vivencias directas de los paisajes más remotos, incommunicados y aislados del país parecen retrotraernos al periodo decimonónico de las colonizaciones africanas.

[En la comarca de Aliste, en Zamora, 1904]... “Allí todos visten lo mismo: en traje, van por Felipe II, con unas capas morunas grandemente pintorescas, coletos, monteras y camisones de alto y bordado cuello; en religión hermanan la hipocresía con la desvergüenza; son pobres de espíritu, dóciles, rutinarios e incapaces para recibir cosa buena de las evoluciones modernas” (Gómez-Moreno Martínez, 1927: 5).

En otro trabajo sobre las pinturas rupestres de la Cueva de la Graja (Jimena, Jaén) pone de manifiesto su formación artística y metodológica. Lejos de realizar una interpretación simplista del conjunto pictórico, avanza en la posibilidad de que se trate de un primer indicio de ‘escritura’, de ideogramas que señalarían el antecedente de un sistema jeroglífico, similar al egipcio (Gómez-Moreno Martínez, 1908). Dicha interpretación es comprensible si atendemos al hecho de su propia concepción del conjunto, como un sistema de dibujos que en su proceso evolutivo normalizado, desde el naturalismo hasta el simbolismo, reflejarían el camino que conduciría a la escritura (Gómez-Moreno Martínez, 1949e: 187-200).

Orígenes nacionales, paisaje, excursiones,... son el marco en el que los científicos del CEH tratarán de recuperar la identidad perdida de la nación tras la crisis del 98, una zona liminal en la que la ciencia positiva jugaba con las esencias patrias. Y es que la prehistoria y protohistoria nacionales, depositarias de los valores prístinos e inmaculados de la nación, se encontraban en peligro, estaban siendo escritas e

interpretadas por arqueólogos extranjeros que, fundamentalmente desde finales del siglo XIX, venían a España provocados por distintos intereses (Gran-Aymerich y Gran-Aymerich, 1991; Jiménez Díez, 1993; Olmos Romera, 1998; Blech, 2002; Rouillard, 2002).

Considero, por otra parte evidente, que los encargados de llevar a cabo esta labor regeneracionista en el marco del CEH¹¹, fueron Ramón Menéndez Pidal (Filología), Elías Tormo (Arte) y Manuel Gómez-Moreno (Arqueología), aunque, como veremos más adelante, los límites teóricos de las tres disciplinas estaban muy próximos.

La etapa vital de *acción colectiva* citada anteriormente, se refería al papel del CEH, a una labor ‘de equipo’ que marcaba objetivos comunes. D. Manuel se sentía responsable de la gestación de una prehistoria nacional propia y, como recoge R. Olmos¹² (Olmos Romera, e.p.), años más tarde se sentiría dolido con motivo de la escasa representatividad de su producción bibliográfica en la gran obra de síntesis publicada por Bosch Gimpera (1932)¹³:

“[...] el absoluto silencio de mi nombre casi hasta el final del libro y la nota que a la postre me dedica, son, por omisión y por comisión, una prueba contundente. Hasta ni siquiera se toma trabajo en desechar lo que yo ¡pobre tonto iluso! creía labor científica en mi “Los iberos y su lengua”. En fin, esta es una lección que recojo y que me llama al interior para ser aún más presumido y satisfecho de mí de lo que siempre he sido. [...] ¡Y quería V. que yo fuese a esa Universidad a que conocieran más de cerca lo que soy! Iba a hacer una cosita muy pequeña sobre cerámica primitiva y se me quitan las ganas y se me cae la pluma. [...] Tuve ilusión, lo confieso, en otros tiempos de ayudar a hacer una prehistoria *española* sin ir mirando lo que nos cuentan de afuera para corearlo y merecer sus aplausos: soberbia ¡pero patriótica y desinteresada! Y me vuelvo a mi románico, donde tenía los nervios más en equilibrio de lo que ahora se me han puesto....”

¹¹ Sobre el papel de la institución ver: López-Ocón, 1999a, 1999b, 2006 o López Sánchez, 2006.

¹² Agradezco a R. Olmos el haberme facilitado la consulta del original.

¹³ Carta de M. Gómez-Moreno a P. Bosch Gimpera (26 enero 1933); [cf. J. Cortadella Morral, 2003: XIII-XIV].

En efecto, los trabajos de investigadores franceses (Cartailhac, 1886; Paris, 1903-1904; Engels y Paris, 1906; Albertini, 1912; Déchelette, 1907, 1908; Philipon, 1909), alemanes (Hübner, 1888; 1893; Obermaier, 1916; Schmidt, 1915), belgas (Siret y Siret, 1890; Siret, 1907), y en menor medida ingleses (Mcpherson, 1876; Bonsor, 1899; o H. Sandars, el cual sólo realizó obras sobre sitios y hallazgos puntuales), casi todos con un marcado cariz sintético, vertían sus teorías sobre la secuencia histórica de la prehistoria y protohistoria españolas que no contaban con una obra de similar calado, exceptuando síntesis de historia general en el marco del periodo de la restauración canovista (Vilanova y Piera y De la Rada Delgado, 1893; Ruiz Rodríguez *et al.*, 2006: 40-42) o, más centrados en Andalucía, con propuestas en las que los 'monumentos' megalíticos centraban el discurso prehistórico (Góngora y Martínez, 1868; Tubino y Oliva, 1876; Sanpere i Miquel, 1881).

La cruzada contra estas acciones también fue denunciada por J. R. Mélida, quien reclamaba la necesidad de una ley de antigüedades mediante la cual "[...] pueda impedirse cesen la ocultación y expatriación de las antigüedades, que por ser una riqueza nacional debe España conservar con legítimo orgullo y mostrar libremente a los investigadores" (Mélida Alinari, 1897: 31). En este contexto, habría que añadir, además, el cuestionamiento de la autenticidad de las pinturas de Altamira (Cartailhac, 1902), del conjunto escultórico del Cerro de los Santos (Mélida Alinari, 1903-1905)¹⁴, que una pieza tan emblemática como la Dama de Elche había sido comprada y trasladada al Louvre en menos de un mes, un trauma patrimonial e identitario que no se superaría hasta su devolución en la década de los años cuarenta (Ruiz Rodríguez *et al.*, 2006: 35) o las apreciaciones que el mismo P. Paris realizaba sobre el arte ibérico, en el prólogo a la obra de R. Lantier (1917) considerándolo un arte rudo y bárbaro, dentro de la matriz difusionista clásico-céntrica propia del momento, críticas reiteradas treinta años después en su monografía sobre las colecciones del Museo Arqueológico Nacional, aunque parcialmente matizada al reconocer la riqueza 'histórica' de los 'monstruos' de bronce ibéricos:

"J'aimerais qu'il en fût ainsi, mais M. Calvo et moi n'avons pas la même conception de la beauté ni du style grec, ni du style classique, ni des beaux chevaux, ni de Venus... Parmi les cinquante figurines privilégiées de D. Ignacio, combien sont vraiment des oeuvres d'art?"

[...] Mais ces monstres, le mot souvent n'est qui trop juste, ne les méprisons pas; ils sont pour qui sait les interroger et les comprendre très riches d'intéressante histoire" (Paris, 1936: 71).

En torno a las mismas piezas, los exvotos de bronce de los santuarios ibéricos giennenses, Ignacio Calvo y Juan Cabré recogían en la *Memoria* de las excavaciones practicadas en Despeñaperros:

"Las notas de barbarie y hasta de salvajismo lanzadas por escritores extranjeros de siglos anteriores han herido nuestra dignidad de españoles, las timideces de publicistas españoles ansiosos de buscar en otros países la limosna de una influencia artística lastimaron nuestro orgullo de raza.

[...] En la Península Ibérica, y desde los tiempos más remotos hasta los de la época romana, hubo habitantes civilizados que tenían cultura propia y arte propio, y con estos dos elementos produjeron los datos necesarios para poder formar una narración de sucesos importantes, que es precisamente lo que se llama historia de un país" (Calvo Sánchez y Cabré Aguiló, 1917: 24-25).

Incluso, ofendidos, citaban las apreciaciones publicadas por P. Paris en las conclusiones de su *Essai*, de 1903-1904:

"[...] termina así en el capítulo que titula *Conclusión*, pág. 310: 'Sin los fenicios y sin los griegos sobre todo, los artistas iberos no hubieran existido; si la llegada de los griegos los creó, la marcha de ellos los mató'. [...] nos concretamos a lamentar que no haya escritor español que hasta hoy saliese a defender los fueros de Arte y de los artistas ibéricos" (Calvo Sánchez y Cabré Aguiló, 1919: 19).

¹⁴ Publicados en una serie de trabajos intermitentes titulados: "Las esculturas del Cerro de los Santos. Cuestión de autenticidad", *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*. Madrid.

De momento detengámonos aquí, en esta coyuntura social, cultural y política de principios del siglo XX en la que nuevas instituciones, como la JAE o el CEH, se hacen responsables no sólo de la modernización y europeización de la ciencia española sino también de generar un discurso histórico identitario propio y original, alternativo al propuesto por determinados investigadores extranjeros pero, y esto es muy importante, también alternativo al que desde otras sensibilidades culturales se construía en la propia España, como en Cataluña, el País Vasco, o Andalucía (Ruiz Rodríguez *et al.*, 2002).

DE ARQUITECTURA... (Y ARTE)

Para D. Manuel, la arquitectura representaba, como señala su hija, su vocación frustrada (Gómez-Moreno Rodríguez, 1995). Paseo por el arco de herradura,..., de arquitectura tartesia o, un trabajo netamente inspirado por él y publicado por J. Cabré (1925): "Arquitectura hispánica: el sepulcro de Toya", pueden ser las formas más superficiales de demostrarlo. Desde mi punto de vista, la clave del *modus operandi* de la práctica científica de Gómez-Moreno queda bien reflejada en su correspondencia con su esposa en estos años.

En una excursión a Toledo, junto al Conde de Cedillo, y sus alumnos Leopoldo Torres Balbás y Juan Allende Salazar, visitaron varias iglesias, entre ellas las de Ajofrín, unas ruinas en Casalgordo, Santa María de Melque y, finalmente, la ermita de San Pedro de la Mata.

"Ayer se pasó el día en excursión agradable y fructífera. [...] Llegamos a medio día, merendamos opíparamente tortilla, mortadela y jamón de vino, quesos, fruta y vino. ¿Qué te parece mi menú? Después procedios a ver, tocar, oler, fotografiar, medir etc etc aquellas ruinas"¹⁵.

Como responsable de la sección de "Arqueología y arte medieval español" del CEH, Gómez-Moreno, no acometió excavaciones arqueológicas, aproximándose-

se más a la tradición filológica de la investigación histórica, el *modèle philologique* propuesto por A. Schnapp (1991: 19-24) que a la arqueología prehistórica, paleontológica, próxima a la geología y las ciencias naturales, que sería desarrollada desde otro organismo de la JAE: la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, creada en 1912¹⁶; ambas 'formas de hacer arqueología' quedaron integradas dentro de un mismo organismo, la JAE, y dirigidas, al fin y al cabo, por sectores políticamente conservadores.

La arqueología habría superado el diletantismo erudito decimonónico. El positivismo establecía las bases empíricas de la ciencia y su puesta en práctica para la arqueología del CEH suponía la regulación de un sistema de registro métrico, cuantitativo, documental... eran necesarias planimetrías, medidas, fotografías,... (Fig. 1) no sólo para el proceso de investigación sino también para la configuración de los catálogos monumentales, para la realización de los inventarios patrimoniales de la nación.

Y para la pedagogía, también a través de los trabajos de campo, de la participación directa en la obtención de los datos básicos de la investigación se componía un nuevo marco lectivo alejado de las vilipendiadas clases magistrales universitarias. Las 'diapositivas' utilizadas en clases y conferencias eran la base sobre la que construir el discurso educativo, formativo o la propia difusión masiva en conferencias, como las realizadas por Gómez-Moreno en el Ateneo de Madrid entre 1911 y 1912.

Pero la forma de hacer ciencia difería notablemente de su trasfondo esencialista.

En 1949, una fecha tan alejada de nuestro punto de anclaje (1905), Gómez-Moreno publicaba un volumen de Misceláneas en el que quedaron recogidos distintos trabajos ya publicados y otros inéditos. Entre éstos últimos me interesa señalar su "Preámbulo historial" (1949a) en el que desvela y revela sus bazas conceptuales y teóricas. Términos para nosotros tan extraños o arcanos como: la

¹⁵ Carta de M. Gómez-Moreno a su esposa, M^a Elena Rodríguez Bolívar (Toledo, 19 de junio de 1910). Recogida en D. Castillejo, 1998: 126-128.

¹⁶ La CIPP, cuyo primer director fue el ultraconservador Enrique de Aguilera y Gamboa, XVII Marqués de Cerralbo (1845-1922), contaría entre sus miembros con Eduardo Hernández Pacheco, Jesús Carballo, Telesforo de Aranzadi, José Miguel de Barandiarán, Emilio de Eguren, Juan Cabré o Pere Bosch Gimpera. Sus colaboraciones con Obermaier, Breuil o Paul Wernert harían lamentarse a Hernández Pacheco de que "[...] la Península quedó convertida en campo de operaciones del Instituto de París, realizándose por penetración pacífica la conquista de la España prehistórica para la Ciencia francesa" (cf. De la Rasilla Vives, 1997: 432).

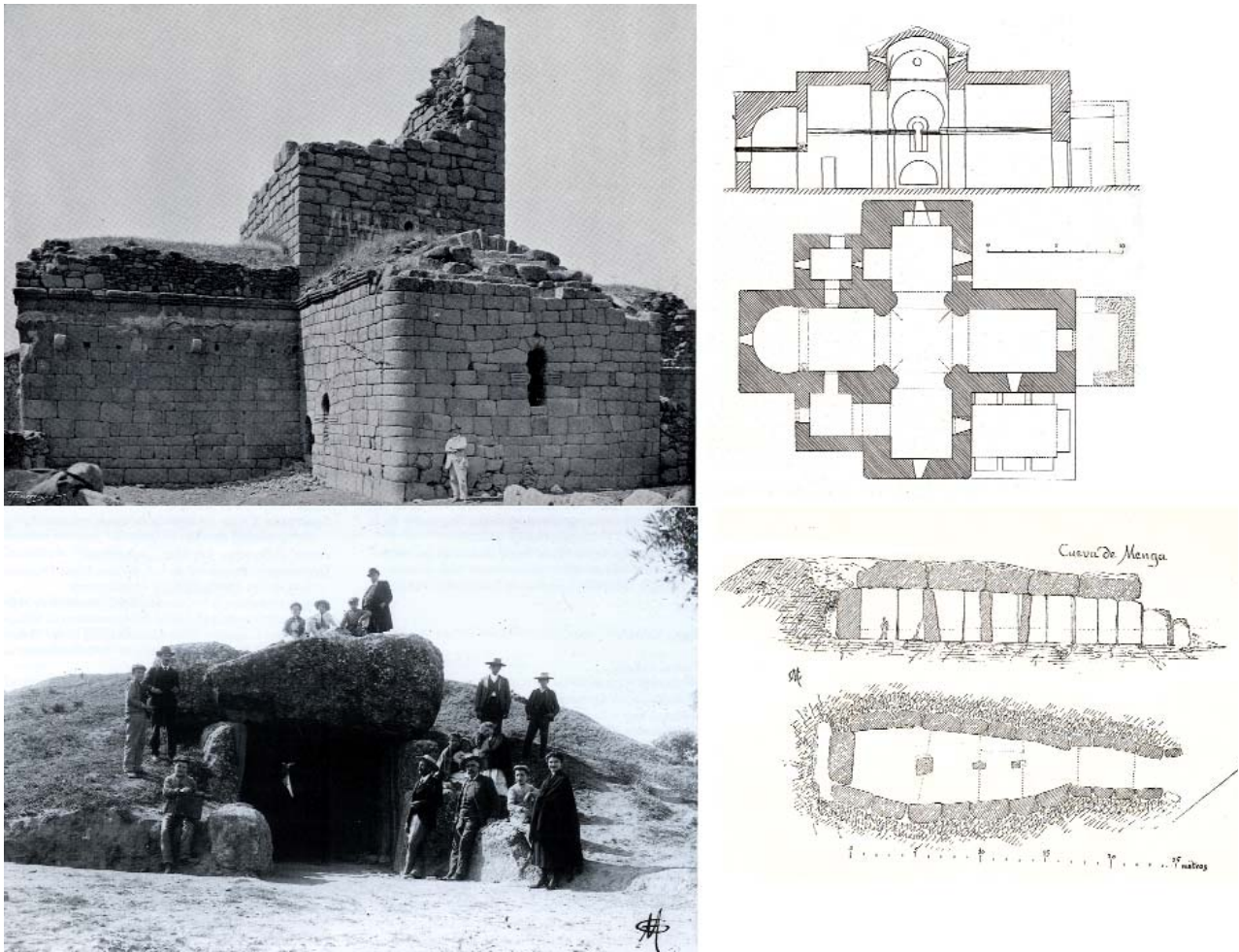


Fig. 1. Formas de hacer arqueología: Santa María de Melque (Toledo) y 'Cueva' de Menga (Antequera, Málaga).

verdad artística, lo histórico, la gracia, el genio, el héroe,..., el proceso geográfico, el espíritu español, la unidad patria o la diversidad, son para nuestra ciencia actual inaprensibles pero el autor quiso, quizás, mostrar los principios fundamentales de los elementos que constituían su estructura teórica.

También distinguía entre distintas modalidades de arte: espontáneo, clásico, barroco y oriental. Y, cómo no, el arte clásico sería el reflejo de una sociedad en equilibrio, de un ideal colectivo coherente, en el cénit de su propia conciencia (la Grecia clásica o la Francia gótica); el arte barroco se situaría en el extremo opuesto, como reflejo de las sociedades incoherentes e indisciplinadas pero capaces de gestar genios que se arriesgan al reconocimiento o el olvido (en la España moderna: Goya, Cervantes, El Greco,...). Sin embargo, el arte oriental respondería a otros cán-

nes, al misticismo, a la contemplación metafísica,... no existiría un diálogo entre sociedad y creación artística, salvo para las clases dirigentes. Sería un arte coyuntural, caduco, efímero pero exuberante y exquisito (Gómez-Moreno Martínez, 1949a: 23-24).

Y he querido traer estas anotaciones al texto porque considero que el autor entendía la historia como un sistema y, como veremos más adelante, como un sistema cíclico, quizás recordatorio de los que establecía Spengler en su concepción de los procesos históricos.

Uno de sus primeros trabajos publicados en el CEH¹⁷, en colaboración con J. Pijoán y fruto de la Exposición Internacional de Roma de 1911, fue el de "Materiales de Arqueología Española" (Gómez-Moreno Martínez y Pijoán, 1912) en el que ambos autores nos aproximan muy certeramente a su propia coyuntura teórica:

¹⁷ Elías Tormo le habría propuesto ocupar su cátedra de Historia del Arte en la Universidad Central de Madrid, pasándose él a la de Estética (Gómez-Moreno Rodríguez, 1995: 203).

“[...] la Arqueología en estos últimos años ha sufrido una gran transformación. Más que una ciencia positiva, es hoy una rama de la estética. Es una parte principal de la historia del arte, y ya no estudia la forma de los tipos, sino su espíritu, su vida y su valor como entes morales” (Gómez-Moreno Martínez y Pijoán, 1912: 10).

Arqueología=Historia del Arte; y los tipos guardan el espíritu de la nación. Y no sólo eso. La Arqueología o la Historia del Arte, en el estudio de esos tipos funcionan a través de la generación de modelos y analogías. Para observar este punto tenemos que avanzar un poco en el tiempo, hasta 1942. Su amigo Miguel Asín Palacios, arabista del CEH, contestó a su discurso de ingreso en la RAE y en su alocución aclararía los entresijos del sistema gomezmoreniano.

La base de la investigación artística aplicada a la arqueología y viceversa se encontraría en el establecimiento de modelos, de los cuales la propia investigación debía discernir entre la copia y la repetición respecto a la aportación original del artista. Esta dicotomía entre imitación y originalidad, entre tradición e innovación, debía partir de una escala continua en el tiempo, tendente a retroceder continuamente en busca de los primeros modelos, aquellos que serían el reflejo de un producto, de una creación nueva y espontánea cuya originalidad superaba cualquier antecedente. Esta mecánica interna del proceso de investigación sería similar a la que su maestro, Julián Ribera, utilizaría en 1893 en sus estudios sobre “[...] la importancia de la imitación para la historia de la cultura”, teoría reivindicada en originalidad como previa a la escuela histórico-cultural de Graebner, Ankermann y Schmidt, quienes serían los responsables de la fijación teórica de los criterios de ‘forma’ y ‘de cantidad’. Como explicaba M. Asín en el discurso de contestación citado arriba:

“Ciertas formas muy particularizadas o típicas del pensamiento, de la técnica industrial o artística, [...] no se reinventan dos veces; su repetición exacta, sobre todo cuando son muchas en número y coincidentes en una serie de pormenores muy singulares, no pueden atribuirse a evento fortuito, sino que se debe a la imitación. Estas leyes que rigen la mecánica de los fenóme-

nos culturales constituyen hoy el catecismo elemental del investigador en toda el área de la *Kulturgeschichte*, dándole las normas heurísticas para perseguir el rastro de las varias culturas humanas a través de los siglos, aunque falten documentos escritos, como ocurre forzosamente con los hechos prehistóricos y a menudo también con los históricos dentro de la historia de la arqueología y de las artes plásticas, a cuyo cultivo ha consagrado con preferencia su vida Gómez-Moreno.

Mas para la aplicación correcta y eficaz de estas normas criteriológicas, bien se advierte que no basta, aunque sea indispensable, la erudición especializada en una sola rama de la historia cultural, puesto que el criterio llamado “de cantidad” reclama acumular coincidencias de forma en otros dominios de la cultura, que acrezcan el valor demostrativo de las analogías ya comprobadas en el dominio estudiado” (Gómez-Moreno Martínez, 1942: 27).

Este sistema es visible en toda su obra, y el método de las analogías le conducía en todo momento a cualquier lugar del ámbito del Mediterráneo para cotejar y establecer las similitudes oportunas, lo cual suponía implícitos dos aspectos: primero, la necesidad de conocer materiales, de estar en contacto con las colecciones o con las imágenes de los objetos de cualquier región que pudiese considerarse como referente para el desarrollo cultural de la Península Ibérica¹⁸; segundo, las analogías generaban, mecánicamente, amplios espacios que necesitaban de relaciones causales que explicasen su interdifusión, sus procesos de copia y repetición en el espacio y el tiempo, hasta completar el recorrido entre el original y el lugar en el que se había localizado la evidencia analizada.

Basten como ejemplos puntuales las interrelaciones que establece entre los estilos artísticos de la antigua India con los estilos decorativos arábigos más arcaicos (Gómez-Moreno Martínez, 1906) o, como una fusayola de barro cocido, decorada con motivos geométricos procedente de La Hurtada (Salamanca) es comparada con otra hallada en Hissarlik¹⁹ (Gómez-Moreno Martínez, 1949d: 140).

¹⁸ En este sentido sería muy importante el desarrollo de la fotografía como método de registro y como base pedagógica (ver González Reyero, 2007).

¹⁹ Hissarlik es el topónimo turco del lugar en el que se encuentran los restos de la antigua Troya.

También en este discurso de ingreso a la RAE se refleja la coyuntura personal del momento. Tras agradecer al Cardenal Gomá, el mismo que sacaría bajo palio a Franco de la catedral de Toledo, su intermediación sobre las sospechas de colaboración con el bando republicano, mostraba visceralmente su postura antimarxista, sin duda, potenciada por los sucesos relacionados con la voladura de la Cámara Santa de Oviedo en 1934, en cuyo rescate participaría activamente. Aprovechó para destacar también la figura de Ramiro de Maeztu, apoyando sus posturas políticas y culturales:

“Cuando las fuerzas imperantes de la Internacional pugnaban por borrar España, zaherir sus glorias y gloriarse con su ruina, levantó él la bandera de la hispanidad.

[...] Él abrió senda a la exaltación del patriotismo que ha determinado al cabo el aplastamiento de la hidra marxista; él desafió los pesimismos de aquella generación que no veía sino el desenlace angustioso de culpas inveteradas, pero que no afectaban a nuestra entraña” (Gómez-Moreno Martínez, 1942: 6).

Y, de discurso a discurso, para cerrar un recorrido. Si en el de la RAE se han visto los mecanismos metodológicos y teóricos internos del análisis artístico y, por consiguiente, cultural, en cambio, en su discurso de ingreso a la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, -por cierto, a su sección de Arquitectura-, insiste en la correlación entre la obra artística-arquitectónica y la coyuntura social del momento. Así, a comienzos de los años treinta, las nuevas construcciones de ladrillo y cemento no representaban para él más que un síntoma de la pérdida de identidad colectiva de la nación y fruto de la inestabilidad social en la que se encontraba inmersa²⁰ (Gómez-Moreno Martínez, 1931).

¿Y qué puesto ocupaba la arquitectura dentro de la tríada de las grandes artes? Pues en un texto muy próximo a la publicación sobre los dólmenes de Antequera, publicado en la serie *Monumentos Arquitectónicos de España* (Gómez-Moreno Martínez, 1907a) el autor señala en su introducción:

“La arquitectura es el monumento de la civilización, es la enseña de los ideales humanos a través de los siglos. Con las primeras manifestaciones del hombre que labra la tierra y pastorea, que domestica animales y hace vida sedentaria, preséntase la arquitectura, no en abrigos contra la intemperie ni en su defensa propia, sino compelido por ideas ultraterrenas, en honra de sus muertos y pregonando una vida espiritual con pujanza de medios que nos aplasta.

Su forma típica primordial, entre los occidentales, es el megalitismo” (Gómez-Moreno Martínez, 1949f: 347).

Analogía de métodos y analogía de arquitecturas: la comparación entre los dólmenes de Antequera con los conjuntos funerarios de Micenas, como el Tesoro de Atreo, estaban, pues, servidos (Fig. 2). A bordo del buque Bahía de Cádiz, en el crucero universitario organizado por la II República para recorrer los hitos de la arqueología mediterránea, en 1933, M^a Elena Gómez-Moreno, ratificaba las teorías del padre:

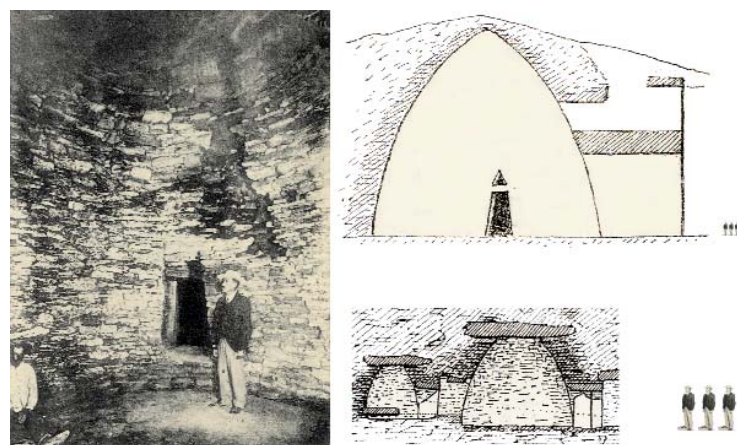


Fig. 2. Analogías: las cúpulas por aproximación de hiladas del Tesoro de Atreo (Micenas) y la Cueva del Romeral (Antequera, Málaga).

“[...] el Tesoro de Atreo, cuya cúpula, construida por aproximación de hiladas, tenía una hija legítima en la Cueva del Romeral, en nuestra Antequera; otro abrazo de los dos extremos del Mediterráneo” (Gómez-Moreno Rodríguez, 1995: 447).

²⁰ La crisis de la Dictadura de Primo de Rivera, la formalización del Gobierno Berenguer, 1930 y la huida a Italia de Alfonso XIII en 1931, quizás serían algunos de esos síntomas.

Pierre Paris había ‘materializado’ la cultura ibérica (Paris, 1903-1904) y el mítico reino de Tarteso, registrado incluso en la Biblia, seguía huérfano de restos arqueológicos que lo avalasen. Para colmar el vaso, era conocido que Estrabón en su “Geografía” aseveraba que Turdetanos y Túrdulos, eran los más cultos entre los iberos,... “puesto que no sólo utilizan escritura, sino que de sus antiguos recuerdos tienen también crónicas históricas, poemas y leyes versificadas de seis mil años, según dicen” (Str. Geografía, III, I, 6), hecho que hacía resquebrajarse las bases del sistema arqueológico basado en la solidez de las fuentes escritas. La problemática sobre la localización del mítico reino de Tarteso lanzaría a distintos investigadores a distintos puntos de la Baja Andalucía en busca de esa primera evidencia arqueológica. Y, de nuevo, dos arqueólogos extranjeros: G. Bonsor y A. Schulten eran los primeros en arrojarse a la búsqueda schliemaníaca de la ciudad perdida (Aubet Semmler, 1992).

TARTESOS, EL PRIMER CICLO...

“El oscuro problema de nuestros orígenes artísticos parecer recibir hoy un resquicio de luz,...”, así comenzaba Gómez-Moreno su artículo sobre la necrópolis de Antequera (Gómez-Moreno Martínez, 1905b: 81). Además, como muy bien recoge M. Álvarez, el trabajo de Gómez-Moreno se convirtió en un referente para la investigación posterior sobre el tema, si bien, los argumentos que sostenían la asociación directa entre el megalitismo y Tarteso eran, como él sostiene algo “espurios” (Álvarez Marti-Aguilar, 2005: 72).

Gómez-Moreno sostenía una clara discontinuidad entre el paleolítico y el neolítico, es decir, que no existió una evolución indígena o autóctona desde un periodo a otro, por lo que los responsables de la neolitización serían colonos procedentes de oriente²¹. También sostendría la existencia de dos fases anterromanas (post-paleolíticas): una asociada al neolítico (tartesia) y otra (greco-fenicia) vinculada a las colonizaciones de los siglos VII y VI a.n.e.²², es decir,

una fase no-civilizada, asociada al salvajismo y la barbarie, con pueblos que son impermeables a los cambios o transformaciones que puedan aportarles otras comunidades por los que “... la historia pasa encima de ellos sin mirarlos” (Gómez-Moreno Martínez, 1905b: 132); y, otra fase, civilizada, ya neolítica, responsable de las murallas de Tarragona, de los vasos de Ciempozuelos y Los Millares, de las espadas argáricas, de los jeroglíficos de las grutas mariánicas, y de los sepulcros como los de Antequera, con todo lo cual...

“... no es pueblo que viva de lo que come, sino digno de hermanarse con el egipcio maravilloso, el caldeo sabio y el griego enamorado de toda belleza y propenso a todo extravío” (Gómez-Moreno Martínez, 1905b: 132)

Obviamente, aquella fase tartesio-neolítica pondría a la Península Ibérica, a España, en el punto de partida de la civilización occidental, europea, todo lo cual ‘nos’ situaría en un rango cultural bastante más elevado que el que veíamos reflejado en las apreciaciones de P. Paris sobre las obras de arte ibéricas.

Como he explicado anteriormente, el proceso de investigación reflejado en el trabajo responde a un proceso analógico – comparativo representado por un profundo conocimiento de obras de referencia sobre el tema en toda Europa (Fig. 3) y el trabajo está plagado de nombres, plantas y comparativas al respecto...

“Al entronizarse en España el tipo miceniano de sepulcros, con el del Romeral y muchas otros que se reseñarán luego...” (1905b: 104).

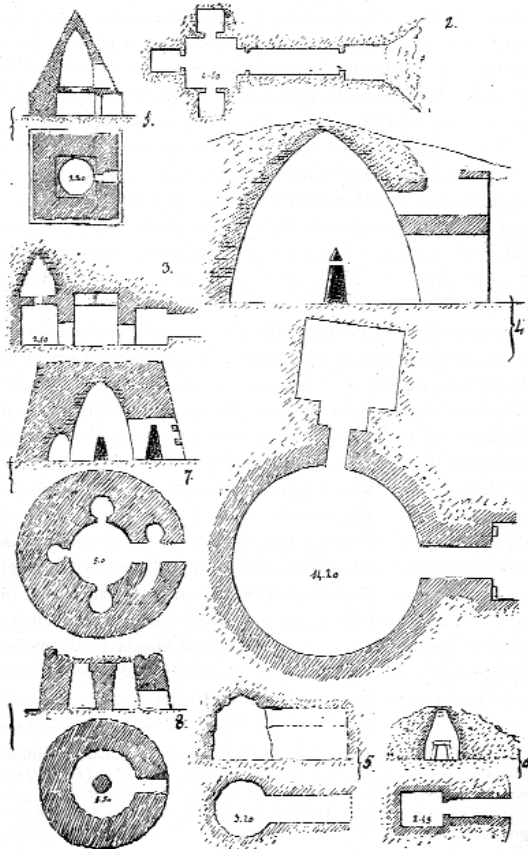
“Todo este proceso, lejos de ir a cargo de la fantasía, emana de la simple observación y cotejo de obras...” (1905b: 107).

“Hora es ya de salir buscando otros países donde los antecesores remotísimos de Magallanes y Hernán Cortés pudieron haber implantado las cosas de España” (1905b: 116).

²¹ “Negado que entre nosotros resulte la época paleolítica evolucionando por desarrollo espontáneo hacia la neolítica y de los metales, y visto el carácter especial con que ésta se nos ofrece, procede resueltamente aceptar la hipótesis, ya vislumbrada por otros, de una ingerencia oriental, bien fuese merced al tráfico, o, lo que a mi juicio parece más verosímil, por el desembarco de colonizadores que poco a poco transformaron el Occidente” (Gómez-Moreno Martínez, 1905b: 99).

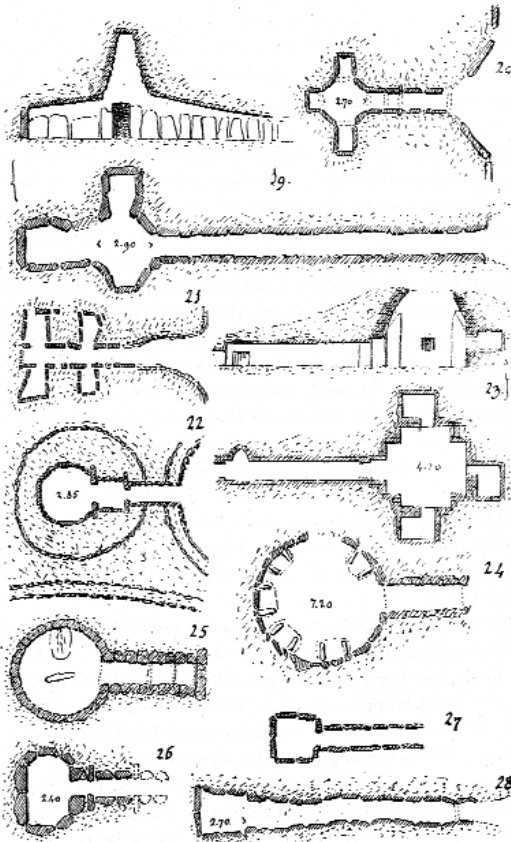
²² “Tenemos aquí, pues, tres periodos de historia: el ligústico (paleolítico), el tartesio (neolítico) y el greco-fenicio (del hierro), antes de la invasión romana” (Gómez-Moreno Martínez, 1905b: 132).

Evolución de los tipos sepulcrales antequeranos.—I.



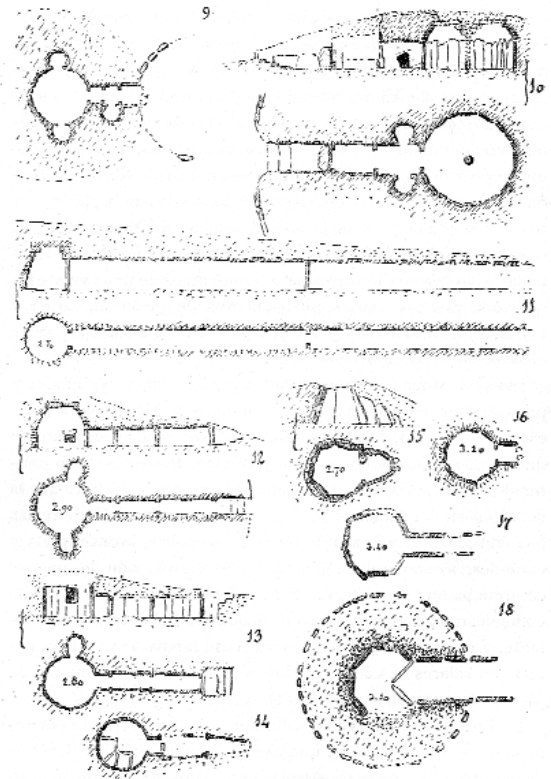
1. Abydos (Egipto).—2. Hipogeo de Taia (Id.).—3. Belevi (Lidia).—4. Tesoro de Atreo (Micenas; Argólide).—5. Eleusis (Ática).—6. Assarlic (Caria).—7. Nuraga de Zuri (Cerdeña).—8. Talayot de Sa Àguila (Mallorca).

Evolución de los tipos sepulcrales antequeranos.—III.



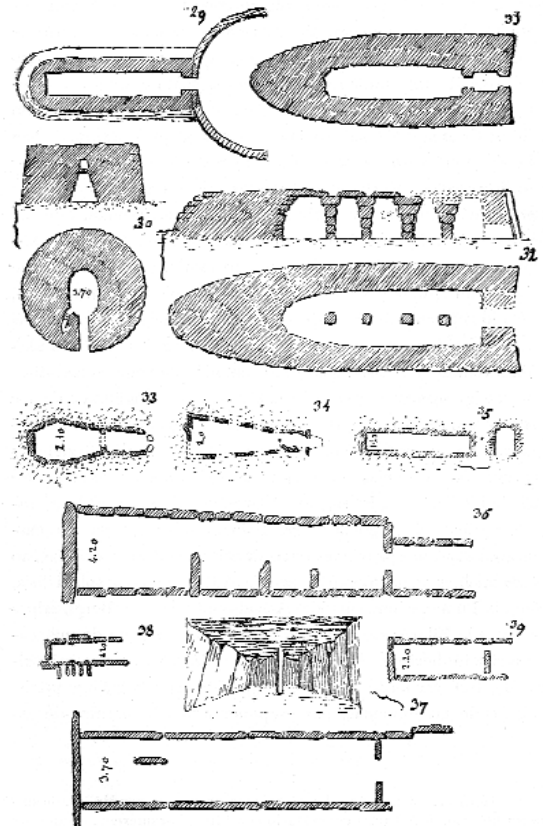
19. New-Grange (Irlanda).—20. Lough-Crew (Id.).—21. Parl-Cwn (Inglaterra).—22. Calthness (Escocia).—23. Macs-Howe (Órcades).—24. Isla de Jersey. —25. Ivias (Bretaña francesa).—26. Uby (Zelandas; Dinamarca).—27. Kercado (Bretaña).—28. Isla de Gavrinis (Id.).

Evolución de los tipos sepulcrales antequeranos.—II.



9 y 10. Los Millares (Almería).—11. Castilleja de Guzmán (Sevilla).—12 y 13. Alcalar (Algarbe).—14. Marcella (Id.).—15. Alcslar.—16. Los Millares.—17. Lumbrales (Salamanca).—18. Figueira da Foz (Beira).

Evolución de los tipos sepulcrales antequeranos. IV.



29. Sepultura de gigantes (Cerdeña).—30. Talayot de Ciudadela (Menorca).—31. Naveta de Torre-nova (Id.).—32. Id. de Son Mercé (Id.).—33. Los Millares (Almería).—34. La Nora (Algarbe).—35. Greenmouth (Irlanda).—36. Esac (Bretaña; Francia).—37. Bagueux (Saumur; Francia).—38. Monasterboice (Irlanda).—39. Mettray (Tours; Francia).

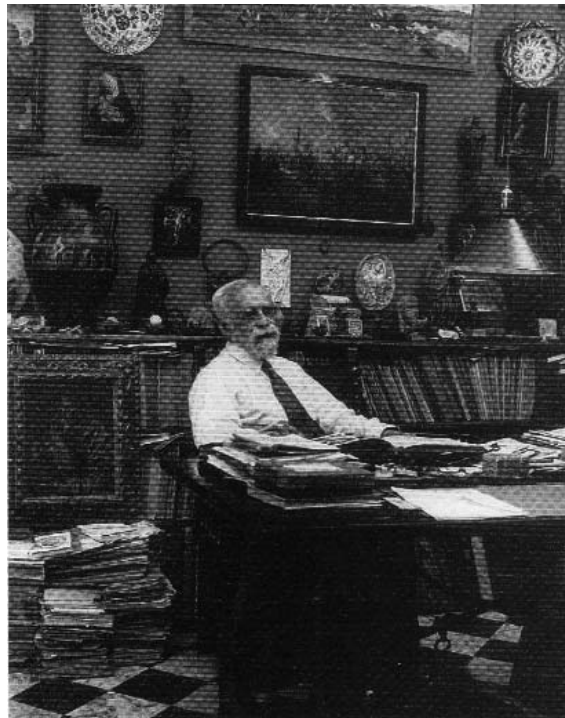
Fig. 3. Conocer los tipos. El original, la copia y sus procesos evolutivos. En Gómez-Moreno, 1905, pp. 81-132: "De arquitectura tartesia: la necrópoli de Antequera".

Alejándonos de las analogías como mecanismo de interrelación, del difusionismo, las migraciones o invasiones como bases explicativas de la propagación de los cambios políticos, sociales o artísticos, para todo lo cual Gómez-Moreno es un ejemplo paradigmático, debemos volver a plantearnos la repercusión social de sus teorías a través de otro *fast forward* que nos sitúe en dos eventos vitales claves de la obra del mismo: la publicación de “La Novela de España” (1928) y de “Adam y la Prehistoria” (1958).

En la primera de ellas, que hoy reconoceríamos como una novela histórica, Gómez-Moreno trató de explicar al gran público (de forma demasiado compleja desde mi punto de vista) la historia de España a través de personajes históricos que le servían de vehículo y sujeto para exponerla. Y el ciclo tartésico, representante del primer neolítico, del primer imperio de España, esta personificado en el personaje civilizador y evangélico de Hérgoris, personaje que físicamente se aproxima mucho a la propia fisonomía del autor:

“Hérgoris [...] viste un sayo blanco; es de edad madura, fuerte, oscuro de tez, con nariz fina y aguileña, barba rala gris, ojos chispeantes, profundos; habla gravemente; nunca se ríe pero sonríe a todos [...] Les habla de un Señor que lo es todo; de una patria que está más allá del sol, más allá de las estrellas. [...] Aquel hombre lo explica todo: les ha enseñado a contar los tiempos, a buscar agua bajo tierra, a hacerse vestidos finos con labores negras y rojas, a fabricar más galanamente sus vasijas y a pintarlas, a que las plantas se críen mejor, a comer moderadamente, condimentar los alimentos, producir una bebida dulce como los panales [...] Aquel hombre, que les hacía poner la vista en el cielo, seguramente provenía de allá; era hijo de aquel Señor, cuyo nombre no pronunciaba sino con reverencia, cuya adoración deseaba inculcar en todos, cuyos mandatos seguía y quería que todos siguiesen” (Gómez-Moreno Martínez, 1928: 75-76) (Lám. 1).

Al elemento civilizador se le añade el evangelizador. Un colono del lejano oriente, de ascendencia orien-



Lám. 1. Manuel Gómez-Moreno Martínez (1870-1970). © Archivo Instituto Gómez-Moreno, Fundación Rodríguez-Acosta de Granada.

tal, no podría sino tener nexos con el relato bíblico y con la dinastía de los hijos de Noé. Lejos de una narración novelada, lejos de una obra realizada para el gran público, con un fin divulgativo explícito, también queda reflejado, directamente, en su obra científica:

“Así Gárgoris puede representar al extranjero iniciador de una civilización ennoblecedora, de una vida dulce y de una ley capaz de amansar ferocidades. Aquel hombre, o bien el grupo de hombres que él sintetice, provendría del Oriente [...] concordando con ello, además, una parte del mito de Hércules, que le pinta como conquistador y colonizador occidental: aún atendiendo al nombre, fonéticamente pudieran asimilarse Gárgoris y Hércules” (Gómez-Moreno Martínez, 1949b: 55)²³.

Treinta años después, en 1958, Gómez-Moreno volvía a publicar una obra de difusión abierta: “Adam y la Prehistoria”, sin lugar a dudas un anacronismo científico en el que volvía a reflejar la estructura de su pensamiento histórico. Aquí Tarteso sería fruto de

²³ Hérgoris= Hércules+Gárgoris.

una colonización 'jafética' venida por mar desde el Próximo Oriente y Grecia. Otros hijos de Noé, los camitas, habrían colonizado la Península desde el norte de África, constituyendo la base étnica de la misma: los iberos.

En sus declaraciones para una entrevista en Radio Nacional, recogidas por su hija, M^a Elena decía:

"Es mi última, última obra... me limité a la presentación elemental de una historia primitiva de España, injerta en la del hombre desde sus orígenes, con atención a las bases científicas, pero también a lo que se reputa incompatible con ellas, o sea, los primeros capítulos del Génesis, caballo de batalla actual entre religión y ciencia... Respecto de España, lo expuesto aparece adecuado en absoluto a los datos arqueológicos obtenidos dentro y fuera de ella, en espera de que algún experto extranjero así lo reconozca, único medio de que nosotros nos demos por enterados, y a la experiencia me atengo" (Gómez-Moreno Rodríguez, 1995: 567-568).

El origen de todas las civilizaciones partía de la aceptación histórica del Génesis, es decir, del Próximo Oriente. Por otra parte, en una teoría arrastrada desde el lejano s. XVII (Schnapp, 2008) aceptaba la existencia de una humanidad preadamita (Paleolítica) y Adamita (Neolítica), hecho que sustentaba, como veíamos, su argumento sobre la discontinuidad de una fase y otra en la Península antes de la llegada de los colonos tartesios.

Volvió a mostrar su soberbia científica. El *modèle naturaliste* iniciado por Obermaier, y seguido por Bosch Gimpera, Santa-Olalla o Almagro Basch, habría vencido al máximo representante del CEH en la investigación prehistórica y protohistórica española.

EL MAESTRO Y SUS DISCÍPULOS. PRESTIGIO, PODER Y JERARQUÍAS

En este trabajo he pretendido ofrecer una breve excursión historiográfica sobre uno de los principales protagonistas de la arqueología española de la primera parte del siglo XX, centrándome en sus interpretaciones sobre el origen y trascendencia de la 'cultura tartesia', cuyo reflejo material estaría representado por las construcciones megalíticas presentes fundamentalmente en el suroeste de la Península Ibérica. He intentado reflejar la forma y el

contexto en los que dichas investigaciones fueron producidas y, finalmente, considero necesario hacer un llamamiento a la trascendencia que este autor tuvo, no sólo en el ámbito científico sino también en el académico y, porqué no, político.

En efecto, como ya hemos recogido en otros trabajos (Ruiz Rodríguez *et al.*, 2006), Gómez-Moreno formó, desde el CEH y desde la Universidad Central de Madrid, a toda una serie de científicos que, generacionalmente, han sido fundamentales para la investigación histórica, artística y arqueológica en España: Leopoldo Torres Balbás, Juan Cabré Aguiló, Cayetano de Mergelina, A. Fernández de Avilés, A. Gallego Burín, Gratiniano Nieto, Lafuente Ferrari, Sánchez Cantón, Camps Cazorla, Joaquín María de Navascués y de Juan, José Moreno Villa, Prieto Vives, Juan Contreras (marqués de Lozoya), Juan de Mata Carriazo y Arroquia,... pero legitimar su trascendencia a través de sus discípulos es insuficiente. Si a ello añadimos su producción científica, tanto en el campo de la historia del arte, como en el de la arqueología o la filología (recordemos que fue el responsable del método de transcripción de la escritura ibérica) esta reivindicación se hace aún más fácil.

Políticamente, Gómez-Moreno, como Ramón Menéndez Pidal u otros miembros del CEH, se encuentra ubicado en el limbo que su prestigio, su reconocimiento, y sus discípulos contribuyeron a forjar, sobre todo si recordamos que ya en 1935 se encontraba jubilado y supuestamente apartado de los avatares de la política cultural y científica de la época. En este sentido, sería necesario un análisis más profundo e incluso preguntarse sobre la escasez del debate historiográfico generado en torno al autor. Desde mi punto de vista, los 'silencios' historiográficos son, en ocasiones, tan importantes como los discursos más acalorados y, en este sentido, un personaje clave del CEH, de la investigación española de, al menos, la primera mitad del siglo XX, creo que no ha sido aún lo suficientemente considerado (López-Ocón Cabrera, 1999a; Olmos Romera, e.p.; Bellón Ruiz *et al.*, 2008) y, en lo concerniente a su papel en la historiografía sobre Tartesos ha ocurrido, en cierta forma, algo similar. Los trabajos se han centrado en otros autores, fundamentalmente en los debates abiertos a comienzos del siglo XX por A. Schulten (Olmos Romera, 1991; Cruz Andreotti y Wulff Alonso, 1993; Álvarez Martí-Aguilar, 2005, 2009) o por las aportaciones de Juan Maluquer de Motes y Juan de Mata Carriazo y Arroquia al debate

historiográfico generado desde finales de la década de los cincuenta del pasado siglo (Aubet Semmler, 1992; González Wagner, 1992; Gracia Alonso, 2000; García Tortosa y Bellón Ruiz, 2009).

Es sintomática la representación del maestro en una caricatura de posguerra, cuya autoría y fecha exacta de ejecución desconocemos, conservada en el Instituto Gómez-Moreno de la Fundación Rodríguez-Acosta de Granada²⁴ (Fig. 4). La escena presenta al maestro, al sabio, en su casa, y él mismo divide el espacio en dos ámbitos. Frente a él, un cortejo de visitantes (militares -¿Franco?, sacerdotes del Opus Dei, banqueros,...), representantes de los nuevos poderes del franquismo, trata de llamar su atención con todo un arsenal de regalos envenenados; en el subsuelo de este ámbito se representan esposas, rejas de prisión, grilletes y armas. Detrás de él, están una niña y sus libros, que él riega y hace

crecer, cultivándolos, ignorando con ello a sus visitantes; en el subsuelo aparecen más libros, futuros libros, señalando una correlación directa entre lo que él pretende y lo que realmente se puede encontrar bajo la piel del personaje.

Pero, ni científica, ni historiográficamente ambos extremos son ciertos. La *acción colectiva* de Tormo, Pidal o Gómez-Moreno no fue inocente y, desde luego, marcó a varias generaciones de investigadores. Metodológicamente la proximidad entre historia del arte, arquitectura y arqueología es aún más decisiva y determinante, por cuanto las bases establecidas desde el CEH acabaron fraguando toda una línea de investigación arqueológica que sigue vigente en nuestros días.

En 1958, el mismo año en el que, como veíamos, publicaba su "Adam y la Prehistoria" se producían

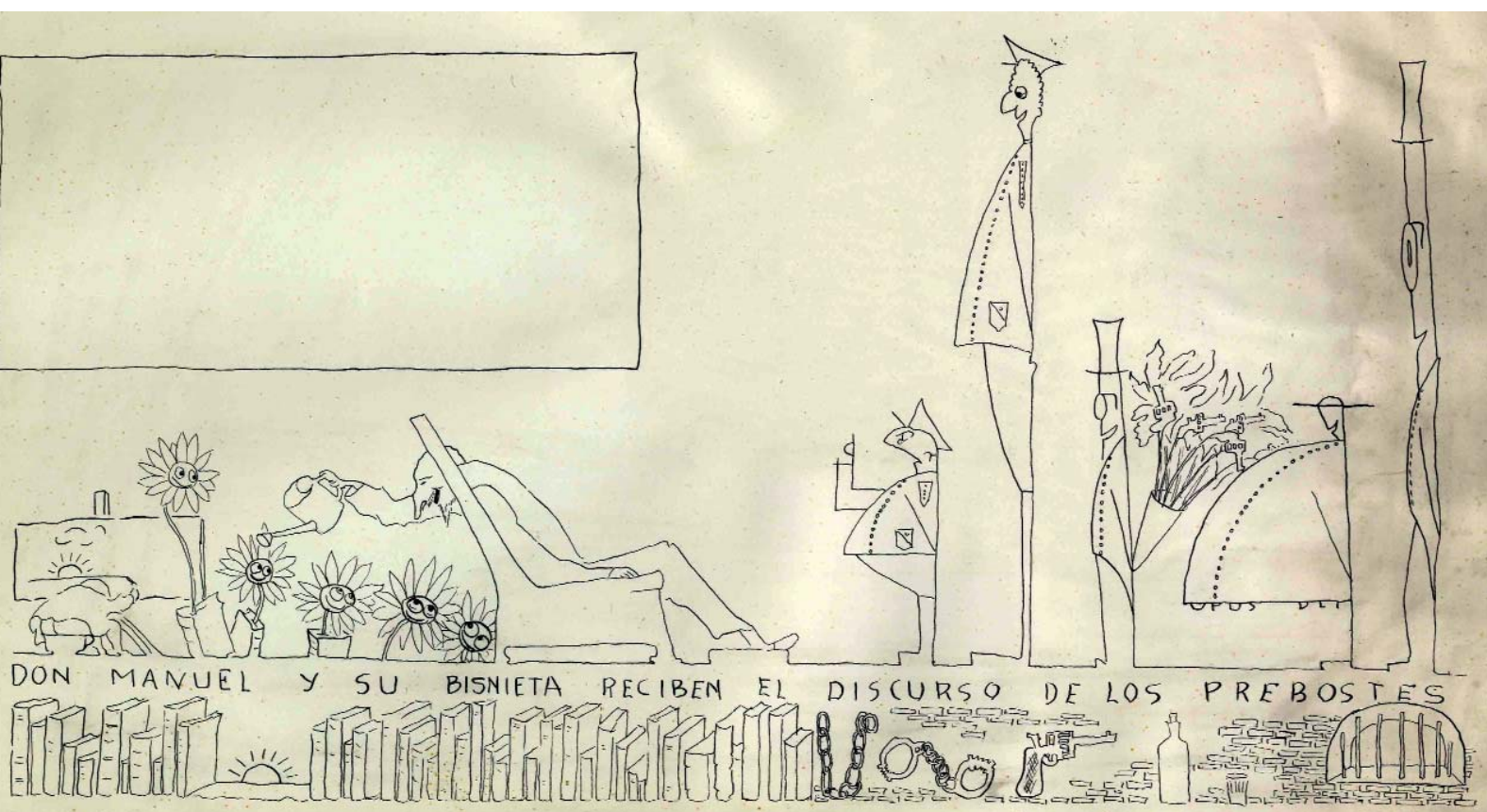


Fig. 4. Don Manuel y su bisnieta reciben el discurso de los prebostes. Caricatura, s/a, s/f. © Archivo del Instituto Gómez-Moreno de la Fundación Rodríguez-Acosta de Granada.

²⁴ Caricatura titulada: *Don Manuel y su bisnieta reciben el discurso de los prebostes*. Agradecemos a la Fundación y, en especial, a Javier Moya Morales, Conservador del Instituto Gómez-Moreno la noticia sobre esta imagen. Desde el año 2000 el Centro Andaluz de Arqueología Ibérica y el Instituto colaboran en la digitalización e investigación de sus fondos documentales. En 2010 se ha suscrito un nuevo convenio de colaboración entre ambas instituciones.

los hallazgos del Carambolo. Un discípulo suyo, Juan de Mata Carriazo y Arroquia, realizaba las excavaciones, como Delegado de Zona del Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas, y en una carta, escrita tan sólo dos días después de la finalización de las mismas escribía (Lám. 2):

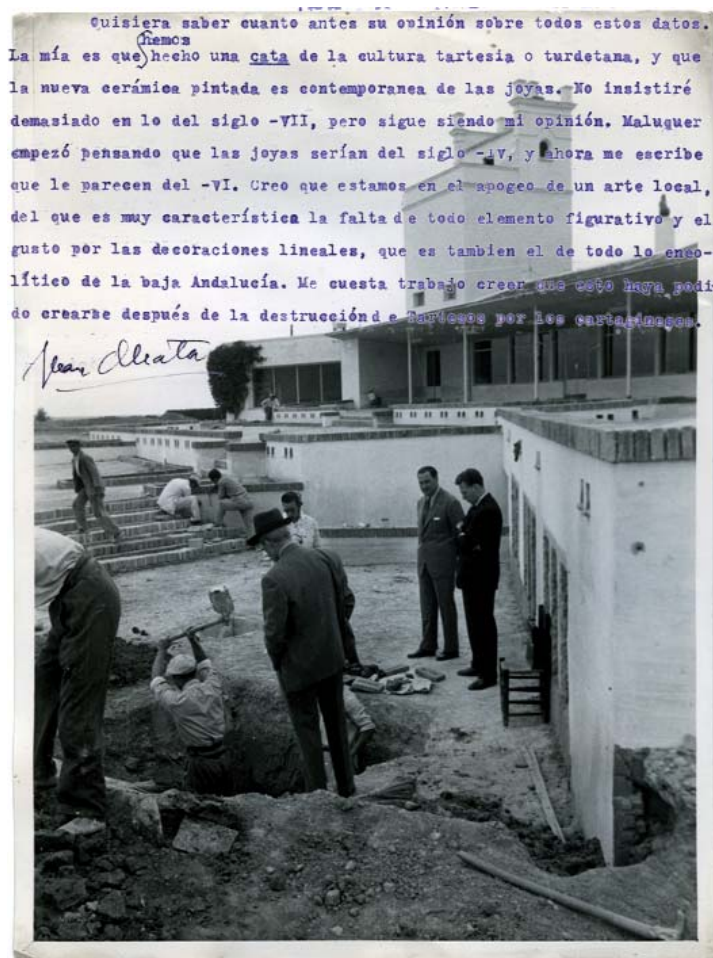
“Quisiera saber cuanto antes su opinión sobre todos estos datos. La mía es que hemos hecho una cata de la cultura tartesia o turdetana.

[...] De las joyas estoy oyendo muchas cosas raras: visigodas, púnicas, arias,... Para mí siguen siendo dignas de Argantonio. Haga usted el favor de informar a Gallego (con mis recuerdos) y que estudie el Reglamento de la Ley de Expropiación forzosa”²⁵.

La cultura tartesia adquiriría entonces el prestigio de la orfebrería, con un carácter netamente hispánico (Carriazo y Arroquia, 1959), pero este concepto, el de hispanismo, es harina de otro costal, también fruto de las propuestas de Gómez-Moreno (Bellón Ruiz, 2008; Bellón Ruiz *et al.*, 2008; Bellón Ruiz y García Tortosa, 2009) ■

BIBLIOGRAFÍA

- ALBERTINI, E. (1912): “Rapport à M. le Directeur de l'École Française d'Espagne sur une mission à Peñalba (Teruel)”, *Bulletin Hispanique* 14, pp. 197-202.
- ÁLVAREZ MARTÍ-AGUILAR, M. (2005): *Tarteso. La construcción de un mito en la historiografía española*, Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga. Colección “Monografías” 27, Málaga.
- ÁLVAREZ MARTÍ-AGUILAR, M. (2009): “Identidad y etnia en Tartessos”, *Arqueología Espacial* 27, pp. 79-111.
- AUBET SEMMLER, M. E. (1992): “Maluquer y la renovación de la arqueología tartésica”, *Clásicos de la Arqueología de Huelva* 5, pp. 31-51.
- BELLÓN RUIZ, J. P. (2008): *Los archivos de la arqueología ibérica: el archivo personal de Manuel Gómez-Moreno Martínez*, Tesis Doctoral, Departamento de Patrimonio Histórico de la Universidad de Jaén, Jaén.
- BELLÓN RUIZ, J. P. y GARCÍA TORTOSA, F. J. (2009): “Pueblos, culturas e identidades étnicas en la



Lám. 2. Excavaciones en El Carambolo (Camas, Sevilla). Montaje de documentos IGM5616a/IGM5610r. © Archivo del Instituto Gómez-Moreno de la Fundación Rodríguez-Acosta de Granada.

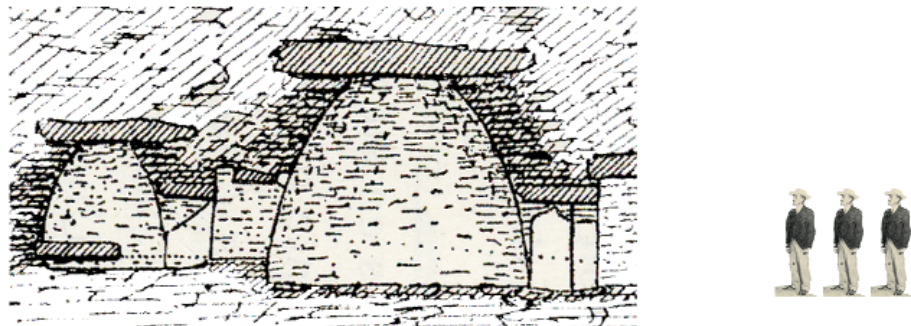
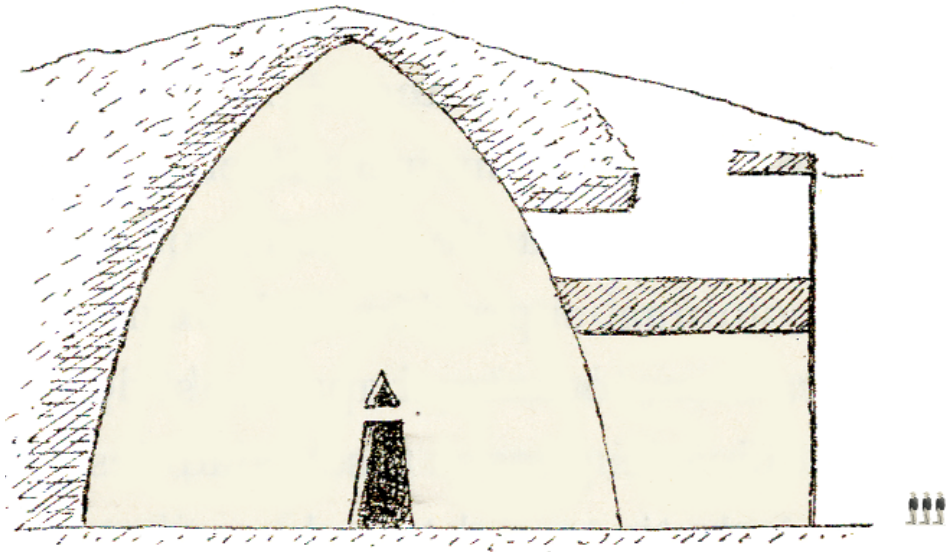
- investigación protohistórica de Andalucía, I: de la Restauración a la Guerra Civil”, *Identidades, Culturas y Territorios en la Andalucía prerromana*, (Wulff Alonso, F. y Álvarez Martí-Aguilar, M. eds.), Actas del Congreso Identidad, Cultura y Territorio en la Andalucía prerromana. Málaga, 20-21 de octubre de 2006, Universidad de Málaga – Centro Andaluz de Arqueología Ibérica, Málaga, pp. 51-74.
- BELLÓN RUIZ, J. P., RUIZ RODRÍGUEZ, A. y SÁNCHEZ VICAINO, A. (2008): “Making Spain Hispanic: Gómez-Moreno and Iberian archaeology”, *Archives, Ancestors, Practices. Archaeology in the light of its history*, (Schlanger, N. y Nordbladh, J. eds.), Berghahn Books, Oxford, pp. 305-315.
- BLECH, M. (2002): “La aportación de los arqueólogos alemanes a la arqueología española”,

²⁵ Gómez-Moreno, junto a Joaquín M^o de Navascués, fueron los encargados de realizar la tasación del tesoro del Carambolo. Carta de Juan de Mata Carriazo y Arroquia a Manuel Gómez-Moreno (Sevilla, 28 octubre 1958). Archivo del Instituto Gómez-Moreno, Fundación Rodríguez-Acosta de Granada (IGM5610-5611).

- Historiografía de la Arqueología Española. La Instituciones. Museo de San Isidro*, (Quero Castro, S. y Pérez Navarro, A. eds), Madrid, pp. 83-118.
- BONSOR, G. (1899): "Les colonies agricoles préromaines de la Vallée du Betis", *Revue Archéologique* 25, pp. 1-143.
- BOSCH GIMPERA, P. (1932): *Etnología de la Península Ibérica*, Barcelona.
- CABRÉ AGUILÓ, J. (1925): "Arquitectura Hispánica. El sepulcro de Toya", *Archivo Español de Arte y Arqueología* 1, pp. 73-101.
- CALVO SÁNCHEZ, I. y CABRÉ AGUILÓ, J. (1917): *Excavaciones en la Cueva y Collado de los Jardines (Santa Elena, Jaén)*, Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades 8, Madrid.
- CALVO SÁNCHEZ, I. y CABRÉ AGUILÓ, J. (1919): *Excavaciones en la Cueva y Collado de los Jardines (Santa Elena, Jaén)*, Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades 22, Madrid.
- CARRIAZO ARROQUIA, J. de M. (1959): "Las joyas y las excavaciones de El Carambolo", *Archivo Hispalense* 93-94, pp. 153-162.
- CARRIAZO ARROQUIA, J. de M. (1977): *El maestro Gómez-Moreno contado por él mismo. Discurso leído el día 8 de mayo de 1977, en su recepción pública, por el Excmo. Sr. D. Juan de Mata Carriazo y Arroquia y contestación del Excmo. Sr. D. Emilio García Gómez*, Real Academia de la Historia, Sevilla.
- CARTAILHAC, E. (1886): *Les âges préhistoriques de l'Espagne et du Portugal*, Paris.
- CARTAILHAC, E. (1902): "Les cavernes ornées de dessins. La grotte d'Altamira, Espagne. Mea culpa d'un sceptique", *L'Antropologie* 13, pp. 348-354.
- CASTILLEJO, D. (1998): *Epistolarios de José Castillejo y de Manuel Gómez-Moreno. El espíritu de una época (1910-1912)*, Los intelectuales reformadores de España II, Madrid.
- CORTADELLA MORRAL, J. (2003): "Historia de un libro que se sostenía por sí mismo: la Etnología de la Península Ibérica de Pere Bosch Gimpera", *Etnología de la Península Ibérica*, Urgoiti Editores, Pamplona.
- CRUZ ANDREOTTI, G. (1987): "Un acercamiento historiográfico al Tartessos de Schulten", *Baetica* 10, pp. 227-240.
- CRUZ ANDREOTTI, G. y WULFF ALONSO, F. (1993): "Tartessos en la historiografía del XVII a la del XX: creación, muerte y resurrección de un pasado utópico", *La Antigüedad como argumento. Historiografía de Arqueología e Historia Antigua en Andalucía*, (Beltrán Fortes, J. y Gascó la Calle, F. eds.), Sevilla, pp. 171-189.
- DE LA RASILLA VIVES, M. (1997): "La Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas y la arqueología prehistórica en España (1913-1935)", *La cristalización del pasado: génesis y desarrollo del marco institucional de la arqueología en España*, (Mora Rodríguez, G. y Díaz-Andreu, M. eds.), Málaga, pp. 431-437.
- DECHELETTE, J. (1907): *Manuel d'archéologie préhistorique et celtique*, Paris.
- DECHELETTE, J. (1908): "Essai sur la chronologie préhistorique de la Péninsule Ibérique", *Revue Archéologique* 12, pp. 219-265 y 390-415.
- ENGEL, A. y PARIS, P. (1906): "Une forteresse ibérique à Osuna (Fouilles de 1903)", *Nouvelles Archives des Missions Scientifiques et Littéraires* XIII, pp. 349-491.
- GARCÍA TORTOSA, F. J. y BELLÓN RUIZ, J. P. (2009): "Pueblos, culturas e identidades étnicas en la investigación protohistórica de Andalucía, II: de la posguerra al cambio de siglo", *Identidades, Culturas y Territorios en la Andalucía prerromana*, (Wulff Alonso, F. y Álvarez Martí-Aguilar, M. eds.), Actas del Congreso Identidad, Cultura y Territorio en la Andalucía prerromana. Málaga, 20-21 de octubre de 2006, Universidad de Málaga – Centro Andaluz de Arqueología Ibérica, Málaga, pp. 75-132.
- GÓMEZ-MORENO GONZÁLEZ, M. (1892): *Guía de Granada*, Granada.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1904): "Sobre arqueología primitiva de la región del Duero", *Boletín de la Real Academia de la Historia* XLV, pp. 147-160.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1905a): "De Iliberri a Granada", *Boletín de la Real Academia de la Historia* XLVI, pp. 44-61.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1905b): "Arquitectura Tartesia: la necrópoli de Antequera", *Boletín de la Real Academia de la Historia* XLVII, pp. 81-132.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1906): *Excursión a través del arco de herradura*, Imprenta Ibérica, Madrid.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1907a): *Monumentos Arquitectónicos de España: Granada y su provincia*, Madrid.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1907b): "El municipio Ilurconense", *Boletín de la Real Academia de la Historia* L, pp. 182-196.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1907c): "Nuevo miliario del Bierzo", *Boletín de la Real Academia de la Historia* V, pp. 281-285.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1908): "Pictografías andaluzas", *Anuari del Institut d'Estudis Catalans* MCMVIII, pp. 89-102.

- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1909): "La Legión VIIª Gémina Ilustrada", *Boletín de la Real Academia de la Historia* LIV, pp. 19-28.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1919): *Iglesias Mozárabes. Arte Español de los siglos IX a XI*, Centro de Estudios Históricos, Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, Madrid.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1925): *Catálogo Monumental de España, provincia de León (1906-1908)*, Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, Madrid.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1927): *Catálogo Monumental de España. Provincia de Zamora (1903-1905)*, Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, Madrid.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1928): *La novela de España*, Madrid.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1931): *Discursos leídos ante la Academia de Bellas Artes de San Fernando en la recepción de D. Manuel Gómez-Moreno Martínez, el día 14 de junio de 1931*, Madrid.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1942): *Las lenguas hispánicas. Discursos leídos en la recepción pública de D. Manuel Moreno Martínez, el día 28 de junio de 1942*, Real Academia Española, Madrid.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1949a): "Preámbulo historial", *Misceláneas. Historia, Arte, Arqueología*, Madrid, pp. 9-30.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1949b): "Ensayo de prehistoria española", *Misceláneas. Historia, Arte, Arqueología*, Madrid, pp. 43-82.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1949d): "Sobre arqueología primitiva de la región del Duero". *Misceláneas. Historia, Arte, Arqueología*, Madrid, pp. 131-140.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1949e): "El proceso histórico del dibujo", *Misceláneas. Historia, Arte, Arqueología*, Madrid, pp. 187-200.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1949f): "Monumentos arquitectónicos de la provincia de Granada", *Misceláneas. Historia, Arte, Arqueología*, Madrid, pp. 347-390.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1958): *Adam y la prehistoria*, Madrid.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1983): *Catálogo Monumental de la provincia de Ávila*, Institución Gran Duque de Alba, Ávila.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1988): *Monumentos romanos y visigóticos de Granada*, Universidad de Granada, Granada.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. y PIJOÁN, J. (1912): *Materiales de Arqueología Española. Cuaderno primero: escultura greco-romana, representaciones religiosas clásicas y orientales, iconografía*, Centro de Estudios Históricos. Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, Madrid.
- GÓMEZ-MORENO RODRÍGUEZ, M. E. (1995): *Manuel Gómez-Moreno Martínez*, Fundación Ramón Areces, Madrid.
- GÓNGORA Y MARTÍNEZ, M. (1868): *Antigüedades prehistóricas de Andalucía*, Madrid.
- GONZÁLEZ REYERO, S. (2007): *La fotografía en la arqueología española (1860-1960): 100 años de discurso arqueológico a través de la imagen*, Real Academia de la Historia, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.
- GONZÁLEZ WAGNER, C. (1992): "Tartessos en la historiografía: una revisión crítica", *La colonización fenicia en el sur de la Península Ibérica. 100 años de investigación*, Actas del Seminario celebrado en la Facultad de Humanidades del Campus Universitario de Almería, 5-7 junio 1990, Almería, pp. 81-115.
- GRACIA ALONSO, F. (2000): "El profesor Juan Maluquer de Motes y los estudios sobre Tartessos", *Pyrenae* 22-23, pp. 41-46.
- GRAN-AYMERICH, J. y GRAN-AYMERICH, E. (1991): "Les échanges franco-espagnols et la mise en place des institutions archéologiques (1830-1939)", *Historiografía de la arqueología y de la historia antigua en España (siglos XVIII-XX)*, [Arce Martínez, J. y Olmos Romera, R. coords.], Madrid, pp. 117-124.
- HÜBNER, E. (1888): *La arqueología de España*, Barcelona.
- HÜBNER, E. (1893): *Monumenta Linguae Ibericae*, Berlín.
- JIMÉNEZ DÍEZ, J. A. (1993): *Historiografía de la pre y protohistoria de la Península Ibérica en el siglo XIX*, Universidad Complutense de Madrid, Tesis Doctoral Inédita.
- LANTIER, R. (1917): *El Santuario Ibérico de Castellar de Santisteban*, Memorias de la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas 15, Madrid.
- LÓPEZ-OCÓN CABRERA, L. (1999a): "Manuel Gómez-Moreno en el taller del Centro de Estudios Históricos", *La cultura ibérica a través de la fotografía de principios de siglo. Las colecciones madrileñas*, [Blánquez Pérez, J. y Roldán Gómez, L. eds.], Madrid, pp. 145-153.
- LÓPEZ-OCÓN CABRERA, L. (1999b): "El Centro de Estudios Históricos: un lugar en la memoria", *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza* 34-35, pp. 27-48.
- LÓPEZ-OCÓN CABRERA, L. (2006): "El cultivo de las Ciencias Humanas en el Centro de Estudios

- Históricos”, *Revista Complutense de Educación* 1, pp. 59-76.
- LÓPEZ SÁNCHEZ, J. M. (2006): *Heterodoxos españoles. El Centro de Estudios Históricos (1910-1936)*, Marcial Pons, Madrid.
- MACPHERSON, J. (1876): *Los habitantes primitivos de España*, Madrid.
- MÉLIDA ALINARI, J. R. (1897): “La arqueología ibérica e hispano-romana en 1896”, *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, Serie 3. Nº 1, pp. 24-31.
- MÉLIDA ALINARI, J. R. (1913): “Monumentos megalíticos de la provincia de Badajoz”, *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* XXVIII, pp. 3-24.
- MOYA MORALES, J. (2004): *Manuel Gómez-Moreno González. Obra dispersa e inédita*, Fundación Rodríguez-Acosta, Granada.
- OBERMAIER, H. (1916): *El hombre fósil*, Memorias de la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas 9, Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, Madrid.
- OLMOS ROMERA, R. (1991): “A. Schulten y la historiografía sobre Tartessos en la primera mitad del siglo XX”, *Historiografía de la Arqueología y de la Historia Antigua en España (siglos XVIII-XX). Congreso Internacional, Madrid, 13-16 diciembre de 1988*, [Arce Martínez, J. y Olmos Romera, R. coords.], Madrid, pp. 135-144.
- OLMOS ROMERA, R. (1998): “La invención de cultura ibérica”, *Catálogo de la Exposición Los Iberos Príncipes de Occidente*, Fundación La Caixa, Barcelona, pp. 59-65.
- OLMOS ROMERA, R. (en prensa): “D. Manuel Gómez-Moreno (1870-1970). Un esbozo impaciente de lecturas”, *Exvotos Ibericos, II: El Instituto Gómez-Moreno. Fundación Rodríguez-Acosta (Granada)*, [Rueda Galán, C. ed.], Instituto de Estudios Gienneses. Excm. Diputación Provincial de Jaén, Jaén.
- PARIS, P. (1903-1904): *Essai sur l'art et l'industrie de l'Espagne primitive*, París.
- PARIS, P. (1936): *Le Musée Archéologique National de Madrid. Promenades Archéologiques en Espagne*, Les Éditions d'Art et d'Histoire, París.
- PHILIPON, E. (1909): *Les Ibères. Étude d'histoire, d'archéologie et de linguistique, avec un préface de M. D'Arbois de Jubainville*, París.
- ROLDÁN HERVÁS, J. M. (1988): “Estudio preliminar”, *Monumentos romanos y visigóticos de Granada*, [Gómez-Moreno, M.], Colección Archivum, Universidad de Granada, Granada, pp. VII-X.
- ROUILLARD, P. (2002): “La aportación de los arqueólogos franceses a la arqueología española”, *Historiografía de la arqueología española. Las instituciones*, [Quero Castro, S. y Pérez Navarro, A. coords.], Museo San Isidro, Madrid, pp. 143-164.
- RUIZ RODRÍGUEZ, A., SÁNCHEZ VIZCAINO, A. y BELLÓN RUIZ, J. P. (2002): “The history of Iberian archaeology: one archaeology for two spains”, *Ancestral Archives. Explorations in the History of Archaeology*, [Schlanger, N. ed.], *Antiquity* 76, pp. 184-190.
- RUIZ RODRÍGUEZ, A., SÁNCHEZ VIZCAINO, A. y BELLÓN RUIZ, J. P. (2006): *Los archivos de la arqueología ibérica: una arqueología para dos Españas*, Serie CAAI, Textos 1, Universidad de Jaén, Jaén.
- SANPERE I MIQUEL, S. (1881): “Contribución al estudio de los monumentos megalíticos ibéricos”, *Revista de Ciencias Históricas* II, Madrid.
- SCHMIDT, H. (1915): *Estudios acerca de los principios de la edad de los metales en España*, Museo Nacional de Ciencias Naturales, Madrid.
- SCHNAPP, A. (1991): “Modèle naturaliste et modèle philologique dans l'archéologie européenne du XVI^{ème} au XIX^{ème} siècles”, *Historiografía de la Arqueología y de la Historia Antigua en España (siglos XVIII-XX). Congreso Internacional, Madrid, 13-16 diciembre de 1988*, [Arce Martínez, J. y Olmos Romera, R. coords.], Madrid, pp. 19-24.
- SCHNAPP, A. (2008): “Les Prédamites: une invention manquée de la Préhistoire au XVII^e siècle”, *Construire les temps. Histoire et méthodes des chronologies en calendriers des derniers millénaires avant notre ère en Europe occidentale*, Actes du XXX^e colloque international Halma-Ipel, Lille (7-9 décembre 2006), [Lehoërf, A. dir.], *Bibracte* 16, pp. 33-39.
- TUBINO Y OLIVA, F. M. (1876): “Los monumentos megalíticos de Andalucía, Extremadura y Portugal, y los aborígenes ibéricos”, *Museo Español de Antropología* VII, pp. 303-364.
- SIRET, E. y SIRET, L. (1890): *Las primeras edades del metal en el sudeste de España. Resultados obtenidos en las excavaciones hechas por los autores desde 1881 a 1887*, Barcelona.
- SIRET, L. (1907): “Essai sur la chronologie protohistorique de l'Espagne”, *Revue Archéologique* X, pp. 373-395.
- VELÁZQUEZ BOSCO, R. (1905): “Cámaras sepulcrales descubiertas en el término de Antequera”, *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* IX, pp. 413-419.
- VILANOVA Y PIERA, J. y DE LA RADA Y DELGADO, J. (1893): “Geología y protohistoria ibéricas”, *Historia General de España*, [Cánovas del Castillo, A. dir.], Madrid.



OF TARTESSIAN ARCHITECTURE. THE DOLMENS OF ANTEQUERA IN THE WORK OF MANUEL GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ

Juan Pedro Bellón Ruiz¹

Abstract

This study undertakes a historiographical analysis of the interpretation of the megalithic site of Antequera carried out in 1905 by Manuel Gómez-Moreno. A triple system of contextualisation has been opted for: the year of its publication (1905), which provides us with the personal and collective context of the period, the relationship between architecture, art and archaeology as a methodological background for the interpretation and the significance of the proposal with respect to the association of the megaliths of Antequera with the Tartessian phenomenon. Finally a brief discussion of the role of the researcher in this process is made.

Keywords: Historiography, History of Archaeology, Tartessos, Megalithism, Gómez-Moreno, Antequera.

The title of this paper is a major declaration of intentions. In this first issue of the *Menga* journal, I would like to commemorate and pay homage to an author, Manuel Gómez-Moreno Martínez, and to an article he published in the *Boletín de la Real Academia de la Historia* in 1905.

First of all, I take refuge behind an opportune and specific intention: the deconstruction (or attempt to do so) of the theoretical thinking of the aforementioned author, given that it is not my intention here to discuss other more extensive and unembraceable subjects, such as the historiographical concept of Tartessos or megalithism and its implications for prehistory. I would however like to refer to the magnificent synthesis by M. Álvarez Martí-Aguilar on the subject, in which many of these aspects are outlined (Álvarez Martí-Aguilar, 2005), and to other articles that demonstrate the interpretative process of the subject in Spanish historiography (González Wagner, 1992; Olmos Romera, 1991; Cruz Andreotti, 1987). Moreover, this specific focus is justified because the theory put forward by Gómez-Moreno in that study is, in a way, in a different cycle to that of the subsequent research on Tartessos, although, as we will also see, he was closely involved in the process surrounding the discovery of the El Carambolo treasure.

The first point of anchorage I consider necessary is the year in which the study to be analysed was published –1905–, as that helps us to contextualise the framework of archaeological and historical research in Spain and also to identify the author and his personal circumstances.

1905, THE AUTHOR AND HIS CONTEXT

Manuel Gómez-Moreno Martínez (1870-1970) was the son of another Manuel, an erudite researcher and defender of the cultural heritage of Granada, head of the Provincial Monuments Commission and considered to be the founder of

the Archaeological Museum of Granada (Moya Morales, 2004). He was educated in that city, where he studied the arts, and he wrote his first works about it (Gómez-Moreno, 1889¹), demonstrating in them a magnificent knowledge of the historical, epigraphic and archaeological sources².

However, this local context did not prevent him from associating with the most important researchers of the time, such as Rodríguez de Berlanga from Málaga, Aureliano Fernández-Guerra y Orbe³ from Granada and the German scholar in charge of the *Corpus Inscriptionum Latinarum* for the Iberian Peninsula, Emile Hübner.

This first stage, which Gómez-Moreno himself defined as a “training stage”, is followed by another between 1899 and 1909 of “explorations” (Carriazo y Arroquia, 1977: 57-58)⁴, during which he would write his work on the Antequera necropolis. As has already been mentioned in a previous paper (Bellón Ruiz, 2008: 696-700), the stages into which Gómez-Moreno divides his autobiography are very useful for his historiographical analysis.

In 1899 he left for Madrid at the request of Juan Facundo Riaño and began his *exploration* stage. For a young *Granadino*, exploring was to visit the capital of the country and take advantage of the resources it offered him: academies, museums, libraries, etc. and access to a multitude of closed and distant places of reference. Exploring was also opening himself up to the landscapes of the provinces of Castile, for which he would compile the Monumental Catalogues, and was, in short, integrating himself into a new system of social relations that would be key to his scientific and professional growth.

Granada once again became important in this crossroads of his life. Alejandro Ferrant, a painter resident in Madrid and a personal friend of his father, would put him in contact with an outstanding member of the Madrid high society, Juan Facundo Riaño (1828-1901)⁵, who would commission him, not

¹Programa JAE-Doc (CSIC). Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma (CSIC). [bellon@csic.it]. Línea de investigación desarrollada en el marco del Proyecto AREA (Archives of European Archaeology)

Received: 19/05/2010; Accepted: 30/07/2010

without problems, to compile the first *Monumental and Artistic Catalogues* of the provinces of Ávila, Salamanca, Zamora and León⁶. Also in Madrid, he had the support of the Bishop of Madrid-Alcalá, a former rector of the College of El Sacromonte in Granada, where Gómez-Moreno had taught⁷. Finally, his wife, María Elena Rodríguez Bolívar, was the daughter of a former president of the Granada Provincial Government, who had died in 1879⁸.

As can be seen in the correspondence published by David Castillejo on the gestation of the *Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas* (Board for the Expansion of Scientific Study and Research) (hereinafter referred to as the JAE) between 1910 and 1912 (Castillejo, 1998), Gómez-Moreno's objective in Madrid was to procure the necessary support for his application for a professorship in the History of Art at the School of Arts and Trades. However, his contacts with Elías Tormo and Ramón Menéndez Pidal, as well as his links to the JAE project (1907) and the establishment, within it, of the Centre for Historical Studies in 1910 (hereinafter referred to as the CEH), led to his scientific, professional and academic consolidation in the capital. In this way, he would take charge of the archaeology section of the CEH, become a member of the Higher Board of Excavations and Antiquities in 1912 and obtain a professorship in Arab Archaeology at the Central University of Madrid in 1913.

Riaño's commitment of commissioning him to compile the first monumental catalogues did not only bring recognition of the proposal from other mistrustful researchers, including, for example, the architect Ricardo Velázquez Bosco⁹, who doubted the ability of the young man from Granada to carry out such a major undertaking, but it also put him into contact with what would be the subject of his future doctoral thesis, which he defended in 1913 (Gómez-Moreno Martínez, 1906, 1919). However, this consolidation process is delimited within another vital phase, which he would opportunely name his *collective action stage*.

If we analyse the author's work between 1899 and 1909, and his prior research career, i.e. even from his first published articles, it is clear that the local, provincial or regional subject matter corresponds to his immediate scientific interests. His first works on Roman Granada brought closure to a whole cycle devoted to ascertaining the localisation of *Iliberri* among

proposals such as Atarfe, Granada itself or even Pinos Puente and is a paradigmatic case of scientific practice at the end of the 19th century. As J. M. Roldán Hervás pointed out, in his works published in the Bulletin of the Artistic Centre of Granada (1889), Gómez-Moreno maintained an enormous ability for synthesis and criticism of the epigraphic, archaeological and historical data, finally determining a proposal that is still valid today (Roldán Hervás, 1988: IX). On Granada and its province, basically focusing on the Roman era, he would also publish in the Bulletin of the Royal Academy of History (1905a, 1907b) and in the major work, the *Architectural Monuments of Spain* (1907a).

His adventures in Castile would awaken in him an interest for other matters and he undertook either ad hoc works on specific subjects¹⁰ or syntheses in which he compiled those isolated data and made joint proposals (Gómez-Moreno Martínez, 1904, 1906). It was at this time that he published his first research into the prehistory and protohistory of the Iberian Peninsula. With his view of the protohistory of the Duero region (1904), he gives us an idea of his future ontological intentions with respect to his historical proposals. In the introduction to his paper, he tells us that his research could "indicate a more fixed orientation in the recognition of our national origins" (Gómez-Moreno Martínez, 1904: 147).

His Castilian excursions reveal the archaeological ignorance of the area; his direct experiences of the most remote landscapes, cut off and isolated from the country, appear to take us back to the 19th century period of African colonisations.

[In the county of Aliste, Zamora, 1904]... "There they all dress alike: in suits, like Philip II, with hugely picturesque Moorish capes, jerkins, caps and high shirts embroidered at the neck; in religion they match hypocrisy with shamelessness; they are poor of spirit, docile, routine and incapable of receiving the good things of modern evolution" (Gómez-Moreno Martínez, 1927: 5).

In another work on the rock paintings of the Cave of La Graja (Jimena, Jaén) he manifests his artistic and methodological training. Far from undertaking a simplistic interpretation of the pictorial group, he advances the possibility that they are a first indication of "writing", of ideograms that show what would have been the precedents of a hieroglyphic system similar to that of Egypt (Gómez-Moreno

Martínez, 1908). This interpretation is understandable if we take heed of his own concept of rock art as a system of drawings that, in their normalised evolutionary process from naturalism to symbolism, would reflect the road leading to writing (Gómez-Moreno Martínez, 1949e: 187-200).

National origins, landscapes, excursions, etc. are formed the framework in whereby the scientists of the CEH attempted to recover the lost identity of the nation following the crisis of 1898, a liminal zone in which positive science played with the essences of the fatherland. The fact is that national prehistory and protohistory, the deposits of the pristine and immaculate values of the nation, were in danger; they were being written about and interpreted by foreign archaeologists who, since the late 19th century, were coming to Spain, motivated by diverse interests (Gran-Aymerich and Gran-Aymerich, 1991; Jiménez Díez, 1993; Olmos Romera, 1998; Blech, 2002; Rouillard, 2002).

I believe, and it is also quite evident, that those charged with carrying out this regeneration under the auspices of the CEH¹¹ were Ramón Menéndez Pidal (Philology), Elías Tormo (Art) and Manuel Gómez-Moreno (Archaeology), although, as we will see below, the theoretical limits of the three disciplines were very close.

The aforementioned vital stage of *collective action* referred to the role of the CEH, "teamwork" that set out common objectives. Don Manuel felt responsible for the gestation of a national prehistory and, as R. Olmos¹² (Olmos Romera, forthcoming) tells us, years later he would feel aggrieved at how little of his bibliographical production was included in the great work of synthesis published by Bosch Gimpera (1932)¹³:

"[...] the absolute silence about my name almost until the end of the book and the note that he finally dedicates to me, are, by omission and commission, convincing proof. He does not even bother to reject what I, that poor naive dreamer, believed to be scientific work in my "The Iberians and their Language". In short, this is a lesson I accept and calls me from within to be even more arrogant and satisfied with myself and with what I have always been. [...] And you wanted me to go to that university which knew more about what I am! I was going to do something very minor about early pottery and I was discouraged and my pen fell from my hand. [...] I had hoped, I confess, in other times, to help make a Spanish

prehistory without looking at what they tell us from outside to cheer for and merit their applause: arrogant, but patriotic and unselfish! And I return to my Romanesque, where my nerves were more in balance than they have now become”

Indeed, the work of the researchers from France (Cartailhac, 1886; Paris, 1903-1904; Engels and Paris, 1906; Albertini, 1912; Déchelette, 1907, 1908; Philippon, 1909), Germany (Hübner, 1888; 1893; Obermaier, 1916; Schmidt, 1915), Belgium (Siret and Siret, 1890; Siret, 1907), and, to a lesser extent, Britain (Mcpherson, 1876; Bonsor, 1899; or H. Sandars, who only wrote on specific sites and finds), almost all with a marked synthetic nature, puts forward their theories on the historical sequence of Spanish prehistory and protohistory. There was no Spanish work of a similar significance, except the synthesis of General History in the framework of the Canovist restoration (Vilanova y Piera and De la Rada Delgado, 1893; Ruiz Rodríguez *et al.*, 2006: 40-42) or, focusing more on Andalusia, with proposals in which the megalithic ‘monuments’ centred the prehistoric discourse (Góngora y Martínez, 1868; Tubino y Oliva, 1876; Sanpere i Miquel, 1881).

The crusade against these actions was also denounced by J. R. Mérida, who demanded a law of antiquities that would “[...] prevent the occultation and expatriation of antiquities that, as part of the national wealth, Spain should preserve with legitimate pride and show freely to researchers” (Mérida Alinari, 1897: 31). In this context, we would have to add that the questioning of the authenticity of the Altamira paintings (Cartailhac, 1902) and the sculptures of Cerro de los Santos (Mérida Alinari, 1905, 1906)¹⁴ and the fact that such an emblematic piece as the Lady of Elche could be sold and transferred to the Louvre in less than a month, a patrimonial and identity trauma that would not be overcome until the piece was returned in the 1940s (Ruiz Rodríguez *et al.*, 2006: 35). There were also the appreciations P. Paris himself wrote about Iberian art in the prologue of R. Lantier’s work (1917), calling it crude and barbarous within the classical-centrist diffusionist matrix of the time. He repeated these criticisms thirty years later in his monograph on the collections of the National Archaeological Museum, although they were partially shaded by a recognition of the ‘historical’ richness of the Iberian bronze ‘monsters’:

“J’aimerais qu’il en fût ainsi, mais M. Calvo et moi n’avons pas la même

conception de la beauté ni du style grec, ni du style classique, ni des beaux chevaux, ni de Venus... Parmi les cinquante figurines privilégiées de D. Ignacio, combien sont vraiment des oeuvres d’art?

[...] Mais ces monstres, le mot souvent n’est qui trop juste, ne les méprisons pas; ils sont pour qui sait les interroger et les comprendre très riches d’intéressante histoire” (Paris, 1936: 71).

Regarding the same pieces, the bronze votive figurines from the Iberian sanctuaries of Jaén, Ignacio Calvo and Juan Cabré wrote the following in their report of the excavations carried out at Despeñaperros:

“The notes of barbarism and even savagery introduced by foreign writers in earlier centuries have injured our dignity as Spaniards; the timidity of Spanish publicists anxious to find in other countries the alms of an artistic influence has damaged our racial pride.

[...] on the Iberian Peninsula, and from very remote times until the Roman era, there were civilised inhabitants who had their own culture and art, and with those two elements they produced the necessary data to be able to form a narration of important events, which is precisely what is known as the history of a country” (Calvo Sánchez and Cabré Aguiló, 1917: 24-25).

Offended, they quoted the opinions published by P. Paris in the conclusions of his *Essai* of 1903-1904:

“[...] he ends like this in the chapter entitled *Conclusion*, page 310: ‘Without the Phoenicians, and above all without the Greeks, the Iberian artists would not have existed; if the arrival of the Greeks created it, their departure killed it’. [...] our point is that it is to be lamented that to date no Spanish writer has come out in defence of the jurisdictions of Iberian art and artists” (Calvo Sánchez and Cabré Aguiló, 1919: 19).

For the time being we will stop here, in the social, cultural and political situation of the beginning of the 20th century, in which new institutions such as the JAE or the CEH took responsibility not only for the modernisation and Europeanisation of Spanish science, but also for generating an original Spanish historical identity, an alternative to that proposed by certain foreign researchers. However, and this is very important, this Spanish identity was also thought of as an alternative to what

other cultural sensibilities were building within Spain itself, for example in Catalonia, the Basque Country or Andalusia (Ruiz Rodríguez *et al.*, 2002).

ON ARCHITECTURE... (AND ART)

For Don Manuel, architecture represented, as his daughter points out, his frustrated vocation (Gómez-Moreno Rodríguez, 1995). An excursion through the horseshoe arch..., of Tartessian architecture or, a work clearly inspired by him and published by J. Cabré (1925): “Hispanic Architecture: the Sepulchre of Toya”, may be the most superficial ways of showing it. From my point of view, the key to the *modus operandi* of Gómez-Moreno’s scientific practice is well reflected in his correspondence with his wife during those years.

On an excursion to Toledo with the Count of Cedillo and his students, Leopoldo Torres Balbás and Juan Allende Salazar, he visited several churches, among them those of Ajofrín, some ruins in Casalgordo, Santa María de Melque and, finally, the hermitage of San Pedro de la Mata.

“Yesterday we spent the day on a pleasant and fruitful excursion. [...] We arrived at midday, lunched sumptuously on omelette, mortadella and wine ham, cheeses, fruit and wine. What do you think about my menu? Afterwards we proceeded to see, touch, smell, photograph, measure, etc., etc. those ruins”¹⁵.

As the head of the “Spanish archaeology and mediaeval art” section at the CEH, Gómez-Moreno did not undertake archaeological excavations. He was closer to the philological tradition of historical research, the *modèle philologique* proposed by A. Schnapp (1991: 19-24), than to prehistoric or palaeontological archaeology, which was more akin to the geology and natural sciences that would be developed by another JAE body, the Commission of Palaeontological and Prehistoric Research, set up in 1912¹⁶. Both “methods of doing archaeology” were integrated into the same body, the JAE, and directed, after all, by politically conservative sectors.

Archaeology would overcome the 19th century erudite dilettantism. The positivism that established the empirical bases of the science and its implementation for the archaeology of the CEH meant the regulation of a system of metric, quantitative, documental, etc. recording. It was necessary to have planimetry, measurements, photographs,

etc. (Fig. 1), not only for the research process, but also to configure the monumental catalogues, to compile the patrimonial inventories of the nation.

And for education, also through fieldwork, direct participation in obtaining basic research data made up a new academic framework far from the much-maligned magisterial university classes. The 'slides' used in classes and lectures were the basis on which to build the educational and formative discourse, or mass dissemination in conferences, such as those given by Gómez-Moreno in the Ateneo of Madrid between 1911 and 1912.

However, this way of "doing" science differed notably from his essentialist background.

In 1949, a date far from our anchorage point (1905), Gómez-Moreno published a volume of miscellany in which he included various previously published works and some that were unpublished. Among the latter, I should like to point out his "*Preámbulo historial*" (1949a), in which he unveils and reveals his conceptual and theoretical cards. Terms as strange and arcane to us as the artistic truth, the historical, the wit, the genius, the hero, the geographical process, the Spanish spirit, the unity or diversity of the fatherland are incomprehensible to our present-day science, but the author wished perhaps to show the fundamental principles of the elements that made up his theoretical structure.

He also distinguished between different modalities of art: spontaneous, classical, baroque and oriental. And, of course, classical art would be the reflection of a balanced society, an ideal coherent group, at the zenith of its own awareness (classical Greece or gothic France); baroque art would be right at the other end of the scale, a reflection of societies that were incoherent and undisciplined, but capable of gestating geniuses who would gamble with recognition and oblivion (in modern Spain: Goya, Cervantes, El Greco, etc.). Nevertheless, oriental art would correspond to other rules: mysticism, metaphysical contemplation, etc. No dialogue would exist between society and artistic creation, except for the ruling classes. It would be a circumstantial art, obsolete, ephemeral, but exuberant and exquisite (Gómez-Moreno Martínez, 1949a: 23-24).

I wished to include these notations in the text because I believe that the author understood history as a system, even, as we will see below, as a cyclic system,

perhaps a reminder of that proposed by Spengler in his concept of the historical process.

One of the first works he published at the CEH¹⁷, in collaboration with J. Pijoán, and fruit of the International Exhibition of Rome in 1911, was "*Materiales de Arqueología Española*" (Gómez-Moreno Martínez and Pijoán, 1912), in which both authors accurately portray for us their own theoretical situation:

"[...] Archaeology in recent years has undergone a great transformation. More than a positive science, it is today a branch of aesthetics. It is a principal part of the history of art, and no longer studies the form of the types, but rather their spirit, their life and their value as moral entities" (Gómez-Moreno and Pijoán, 1912: 10).

Archaeology = History of Art, and the types guard the spirit of the nation. And not only that. Archaeology or the History of Art, in the study of those types, function through the generation of models and analogies. In order to observe this point we have to go forward a little in time, to 1942. Gómez-Moreno's friend, Miguel Asín Palacios, an Arabist at the CEH, gave the reply to his entry speech into the Real Academia Española (Royal Spanish Academy) and in it he would clarify the mysteries of the *Gomezmoreniano* system.

The basis of artistic research applied to archaeology and vice versa can be found in the establishment of models, in which the research itself must discern between the copy and the repetition with respect to the original contribution of the artist. This dichotomy between imitation and originality, between tradition and innovation, must be based on a continuous time scale, tending to regress continuously in search of the first models, those that would be the reflection of a product, of a new and spontaneous creation whose originality exceeded any that had gone before. These internal mechanics of the research process would be similar to those used by his teacher, Julián Ribera, in 1893, in his studies of "[...] the importance of imitation for the history of culture", a theory originally claimed to have been put forward at the historical-cultural school of Graebner, Ankermann and Schmidt, who would be responsible for the theoretical setting of the criteria of "form" and "quantity". As M. Asín explained in the reply speech mentioned above:

"Certain highly particularised or typical forms of thought, of the industrial or

artistic technique, [...] are not reinvented twice; their exact repetition, particularly when there are many of them and they coincide in a series of highly singular details, cannot be attributed to fortuitous events, rather they are due to imitation. These laws that govern the mechanics of cultural phenomena constitute today the elemental catechism of the researcher in all areas of *Kulturgeschichte*, giving him the heuristic rules for following the trail of the various human cultures over the centuries, although we are lacking written documents, as happens of necessity with prehistoric events and often as well with the historical events within the history of archaeology and the plastic arts, to the cultivation of which Gómez-Moreno has preferentially consecrated his life.

But for the correct and efficacious application of these criteriological rules, it should be noted that it is not enough, although it may be indispensable, to have specialised erudition in a single branch of cultural history, given that the criterion known as "of quantity" demands the accumulation of coincidences of form in other domains of culture, that increase the demonstrative value of the already proven analogies in the studied domain" (Gómez-Moreno Martínez, 1942: 27).

This system is visible throughout his work and the method of analogies always led him to any part of the Mediterranean to compare and establish the opportune similarities, which would mean two implicit aspects: firstly, the need to know the material, of being in contact with the collections or with pictures of the objects from any region that could be considered as a reference for the cultural development of the Iberian Peninsula¹⁸, and secondly, the analogies generated, mechanically, extensive spaces that needed causal relations to explain their interdiffusion, their process of copying and repetition in space and time, until completing the journey between the original and the place where the analysed evidence had been found.

It is enough to quote as specific examples the interrelations established between the artistic styles of ancient India and the most archaic Arabian decorative styles (Gómez-Moreno Martínez, 1906) or, how a known fired-clay spindle, decorated with geometric motifs from La Hurtada (Salamanca) was compared to another found at Hissarlik¹⁹ (Gómez-Moreno Martínez, 1949d: 140).

In this entry speech to the RAE we also see a reflection of his personal situation at the time. After thanking Cardinal Gomá, the same who would escort Franco from the cathedral of Toledo under a canopy, for his intermediation over suspicions of collaboration with the Republican faction, he viscerally showed his anti-Marxist stand. This was undoubtedly augmented by the events connected to the blowing up of the Holy Chamber of Oviedo in 1934, in the rescue of which he actively participated. He took advantage of the occasion to highlight the figure of Ramiro de Maeztu and support his political and cultural positions:

"When the prevailing forces of the international brigade fought to obliterate Spain, deride its glories and exult in its ruin, he raised the banner of Spanishness.

[...] He opened the way to the exaltation of the patriotism that has finally determined the crushing of the Marxist hydra; he challenged the pessimism of that generation that only saw the agonising outcome of recurrent faults, but that did not affect our heart" (Gómez-Moreno Martínez, 1942: 6).

And, from speech to speech, to finish a journey. Whereas in that given at the RAE we saw the internal methodological and theoretical mechanisms of artistic and, as a consequence, cultural analysis, in contrast, in his entry speech to the Royal Academy of Fine Arts of San Fernando -to its architecture section in fact- he emphasised the correlation between artistic-architectural work and the social situation of the time. Thus, at the beginning of the 1930s, the new buildings of brick and cement were for him no more than a symptom of the nation's loss of collective identity and the fruit of the social instability in which it was immersed²⁰ (Gómez-Moreno Martínez, 1931).

And what position did architecture occupy in the triad of the great arts? In a text that came out very close to his writings about the dolmens of Antequera, published in the *Architectural Monuments of Spain* series (Gómez-Moreno Martínez, 1907a), the author states in his introduction:

"Architecture is civilisation's monument, it is the insignia of human ideals across the centuries. With the first manifestations the men who ploughed the land and pastured herds and flocks, who domesticated animals and lived a sedentary life, came architecture, not in shelters against the elements, nor for his own defence, but compelled by ideas

of the afterlife, in honour of the dead and proclaiming a spiritual life with the power of means that overwhelms us.

Its typical primordial form, among the westerners, was megalithism" (Gómez-Moreno Martínez, 1949f: 347).

Analogy of methods and analogy of architectures: the comparison between the dolmens of Antequera and the funerary complexes of Mycenae, such as the Treasury of Atreus, were therefore served (Fig. 2). On board the Bahía de Cádiz, on the 1933 university cruise organised by the Second Republic to tour the milestones of Mediterranean archaeology, María Elena Gómez-Moreno ratified the theories of her father:

"[...] the Treasury of Atreus, the cupola of which, built by the approximation of rows, had a legitimate daughter in the Cave of El Romeral in our Antequera; another embrace between the two ends of the Mediterranean" (Gómez-Moreno Martínez, 1995: 447).

Pierre Paris had "materialised" the Iberian culture (Paris, 1903-1904) and the mythical kingdom of Tartessos, which was even mentioned in the Bible and continued to be an orphan of the archaeological remains that confirmed it had once existed. The last straw was that it was known that Strabo, in his "Geography", had affirmed that the Turdetani and Turduli were the most civilised of the Iberians,... "given that not only did they use writing, but they also had historical chronicles and poems of their ancient memories and six-thousand-year-old versified laws, reputedly" (Strabo, Geography, III, I, 6), a fact that ruptures the bases of the archaeological system based on the solidity of the written sources. The question of the location of the mythical kingdom of Tartessos would lead different investigators to different parts of Lower Andalusia in search of that first archaeological evidence. And, once again, two foreign archaeologists, G. Bonsor and A. Schulten, were the first to launch themselves onto the Schliemanic search for the lost city (Aubet Semmler, 1992).

TARTESSOS, THE FIRST CYCLE...

"The obscure question of our artistic origins today appears to receive a chink of light,..." is how Gómez-Moreno began his article on the necropolis of Antequera (Gómez-Moreno Martínez, 1905b: 81). Moreover, as M. Álvarez accurately points out, Gómez-Moreno's study became a reference work for subsequent research

on the subject, although the arguments in support of a direct link between megalithism and Tartessos were, as he maintains, somewhat "spurious" (Álvarez Martí-Aguilar, 2005: 72).

Gómez-Moreno supported a clear discontinuity between the Palaeolithic and the Neolithic. In other words, he believed that there was no indigenous or autochthonous evolution from one period to the other and therefore those responsible for Neolithisation would have been colonists from the East²¹. He also maintained that there were two pre-Roman (post-Palaeolithic) phases. One was associated with the Neolithic (Tartessian) and another (Greco-Phoenician) was linked to the colonisations of the 7th and 6th centuries BCE²², i.e. a non-civilised phase associated with savagery and barbarianism, with peoples who were impermeable to the changes or transformations that other communities may have brought them and for which reason "...history passed them over without looking at them" (Gómez-Moreno Martínez, 1905b: 132). The second would have been another civilised, already Neolithic phase, responsible for the walls of Tarragona, the vessels from Ciempozuelos and Los Millares, the Argaric swords, the hieroglyphics in the grottos of the Sierra Morena, and sepulchres such as those of Antequera, with all of which...

"...they were not a people who lived for what they ate, but were worthy of being compared to the marvellous Egyptian, the wise Chaldean and the Greek enamoured of all beauty and prone to all errors" (Gómez-Moreno Martínez, 1905b: 132).

Obviously, that Tartessian-Neolithic phase would place the Iberian Peninsula (Spain) at the starting point of western (European) civilisation, all of which would place "us" at a much higher cultural ranking than that we saw reflected in P. Paris' evaluation of Iberian art.

As I have already explained, the research process reflected in the work corresponds to an analogical-comparative process represented by a profound knowledge of reference works on the subject in the whole of Europe (Fig. 3) and the work is infested with names, plans and comparisons in that respect...

- "When the Mycenaean type of sepulchre became entrenched in Spain, with that of El Romeral and many others that will be described later..." (1905b: 104).

-“This whole process, far from being the result of fantasy, emanates from the simple observation and comparison of works,...” (1905b: 107).

-“It is already time to set forth in search of other countries where the remotest ancestors of Magellan and Hernán Cortés may have introduced the things of Spain” (1905b: 116).

Distancing ourselves from analogies such as the mechanism of interrelation, diffusionism, migrations or invasions as explanatory bases for the propagation of political, social or artistic change, for all of which Gómez-Moreno is a paradigmatic example, we have to redefine the social repercussion of his theories by means of another “fast forward” that will place us in two vital key events in his work: the publication of “La Novela de España” (1928) and “Adam y la Prehistoria” (1958).

In the first of these, which today we would recognise as a historical novel, Gómez-Moreno attempted to explain to the general public (in too complicated a way in my opinion) the history of Spain through historical personages, who he used as vehicles and subjects to expound it. The Tartessian cycle, representative of the Early Neolithic, the first Spanish empire, is personified in the civilising and evangelical figure of Hergoris, a person who bore a great physical resemblance to the author himself:

“Hergoris [...] dressed in a white cloak; is of mature years, strong, dark-skinned, with a fine, aquiline nose, a thin grey beard, deep, sparkling eyes; he speaks gravely; he never laughs, but he smiles at everybody [...] He speaks to them of a Lord who is everything; of a homeland that is beyond the sun, beyond the stars. [...] That man explains everything: he has taught them to count the time, to search for water below the ground, to dress in fine clothes with black and red needlework, to manufacture their vessels more elegantly and to paint them, to grow plants better, to eat in moderation, to season their food, to produce a sweet drink like honeycombs [...] That man, who made them look towards the sky, probably came from there; a son of that Lord, whose name was not pronounced without reverence, whose adoration he wished to inculcate in all, whose mandates he followed and wished for all to follow” (Gómez-Moreno Martínez, 1928: 75-76) (Plate 1).

To the civilising element he added the evangeliser. A colonist from the Far East,

of oriental ancestry, could not fail to have links with the Biblical story and the dynasty of the sons of Noah. Far from being a novel-like narration, far from being a work written for the general public, with an explicit informative end, this is also directly reflected in his scientific works:

“Thus, Gargoris could represent the foreign initiator of this ennobling civilisation, of a sweet life and of a law capable of taming ferociousness. That man, or rather group of men that he synthesises, came from the Orient [...] concurring with it, moreover, a part of the myth of Hercules, which depicts him as a western conqueror and coloniser: while admitting phonetic similarity of the names Gargoris and Hercules” (Gómez-Moreno Martínez, 1949b: 55)²³.

Thirty years later, in 1958, Gómez-Moreno once again published a book for a general audience: “Adam y la Prehistoria”, without a doubt a scientific anachronism in which he once again reflected the structure of his historical thought. In it Tartessos would be the fruit of a “Japhetic” colonisation that arrived by sea from the Near East and Greece. Other sons of Noah, the Camites would have colonised the Iberian Peninsula from North Africa, constituting its ethnic base, the Iberians.

In an interview for Radio Nacional de España recorded by his daughter, M^a Elena, he said:

“This is my very last work... I have limited myself to the elementary presentation of an early history of Spain, implanted in that of mankind since its origins, with attention to the scientific bases, but also to that which is said to be incompatible with them, that is to say the first chapters of Genesis, the current hobbyhorse between religion and science... With respect to Spain, what has been shown appears to fit in perfectly with the archaeological data in and outside of it, in the hope that one day some foreign expert will thus recognise it, which is the only way for us to become aware of it, and I speak from experience” (Gómez-Moreno Rodríguez, 1995: 567-568).

The origin of all the civilisations is based on the historical acceptance of Genesis, i.e. of the Near East. On the other hand, in a theory carried over from the distant 17th century, (Schnapp, 2008) Gómez-Moreno accepted the existence of a pre-Adamite (Palaeolithic) and Adamite (Neolithic) humanity, a fact that sustained, as we

have seen, his argument about the discontinuity from one phase to another in the Iberian Peninsula before the arrival of the Tartessian colonists.

He once again demonstrated his scientific arrogance. The *modèle naturaliste* begun by Obermaier and followed by Bosch Gimpera, Santa-Olalla and Almagro Basch, would have defeated the highest representative of the CEH in Spanish prehistoric and protohistoric research.

THE MASTER AND HIS DISCIPLES. PRESTIGE, POWER AND HIERARCHIES

In this paper I have aimed to offer a brief historiographical view of one of the main protagonists of Spanish archaeology in the first half of the 20th century, focusing on his interpretations of the origin and importance of the “Tartessian culture”, whose material reflection would be the megalithic constructions found basically in the southwest Peninsula. I have tried to show the way and the context in which that research was produced and, finally, I believe it is necessary to draw attention to the importance of this author, not only in the scientific field, but also in the academic and, possibly, the political field.

In fact, as we have written elsewhere (Ruiz Rodríguez *et al.*, 2006), at the CEH and the Central University of Madrid Gómez-Moreno trained a whole series of scientists who, generationally, have been fundamental for historical, artistic and archaeological research in Spain: Leopoldo Torres Balbás, Juan Cabré Aguiló, Cayetano de Mergelina, Augusto Fernández de Avilés, A. Gallego Burín, Gratiniano Nieto, Enrique Lafuente Ferrari, Francisco J. Sánchez Cantón, Emilio Camps Cazorla, Joaquín María de Navascués y de Juan, José Moreno Villa, Antonio Prieto Vives, Juan Contreras (the Marquis of Lozoya), Juan de Mata Carriazo y Arroquia, etc. However, it is not enough to legitimise his importance through his disciples. If to this we add his scientific production, both in the field of the history of art and those of archaeology and philology (remember that he was responsible for the transcription method of Iberian writing), this recognition is even easier.

Politically, Gómez-Moreno, like Menéndez Pidal or other members of the CEH, are found in the limbo that their prestige, recognition and their disciples contributed to forging, above all if we remember that by 1935 he had already retired and had supposedly withdrawn from the

vicissitudes of the cultural and scientific politics of the period. In this respect, it would be necessary to undertake a more in-depth analysis and even to question the lack of historiographical discussion in relation to this author. From my point of view, the historiographical "silences" are, on occasion, as important as the more heated discourses and, in this respect, I believe that a key person in the CEH, in Spanish research, at least during the first half of the 20th century, has not yet been given sufficient consideration (López-Ocón Cabrera, 1999a; Olmos Romera, forthcoming; Bellón Ruiz *et al.*, 2008). In the specific terms of his role in the historiography of Tartessos, the situation is similar. Studies have focused on other authors, basically on the debates opened at the beginning of the 20th century by A. Schulten (Olmos Romera, 1991; Cruz Andreotti and Wulff Alonso, 1993; Álvarez Martí-Aguilar, 2005, 2009) or by the contributions of Juan Maluquer de Motes and Juan de Mata Carriazo y Arroquia to the historiographical debate generated from the end of the 1950s (Aubert Semmler, 1992; González Wagner, 1992; Gracia Alonso, 2000; García Tortosa and Bellón Ruiz, 2009).

A symptom of this is the depiction of the master in a post-war caricature preserved in the Gómez-Moreno Institute at the Rodríguez-Acosta Foundation of Granada²⁴, the authorship and exact date of which are unknown (Fig. 4). The scene shows the master, the man of learning, in his house, and he himself divides the space into two areas. Opposite him, a committee of visitors (military officers - Franco?, priests from Opus Dei, bankers, etc.), representatives of the new powers of *Franquismo*, are trying to attract his attention with a whole arsenal of poisoned gifts; below the ground there are handcuffs, prison bars, shackles and weapons. Behind him are a little girl and his books, which he is watering and cultivating and in doing so ignoring his visitors; under the ground there are more books, future books, indicating a direct correlation between what he aimed to do and what was really under the skin of the person.

However, neither extreme is true, either scientifically or historiographically. The *collective action* of Tormo, Pidal or Gómez-Moreno was not innocent and, of course, it marked several generations of researchers. Methodologically, the proximity between the history of art, architecture and archaeology is even more decisive and determining, in as much as the bases established by the CEH ended up solidifying a whole series of archaeological research that is still valid today.

In 1958, the same year in which, as we saw, he published his "Adam y la Prehistoria", the finds of El Carambolo were made. One of his disciples, Juan de Mata Carriazo y Arroquia, carried out the excavations as the zonal delegate of the National Archaeological Excavation Service, and in a letter written only two days after they had ended, he wrote (Plate 2):

"I would like as soon as possible to have your opinion on all these data. Mine is that we have had a taste of the Tartessian or Turdetani culture.

[...] about the jewels I am hearing many strange things: Visigothic, Punic, Aryan, etc. For me they continue to be worthy of Argantonius. Please be kind enough to inform Gallego (with my regards) and tell him to study the regulations of the Compulsory Expropriation Act"²⁵.

The Tartessian culture would thus acquire the prestige of the gold- and silverwork with a genuinely Hispanic character (Carriazo y Arroquia, 1959), but this concept, that of Hispanicism, is a totally different issue, also the fruit of Gómez-Moreno's proposals (Bellón Ruiz, 2008; Bellón Ruiz *et al.*, 2008; Bellón Ruiz and García Tortosa, 2009).

Endnotes

¹ Published in a series in the Bulletin of the Granada Artistic Centre, they were collected in a facsimile edition published by the University of Granada with a prologue written by J. M. Roldán Hervás (1988).

² Another key work during his training, in which he participated as his father's assistant, was the *Guía de Granada* (Gómez-Moreno González, 1892), a project that compiled the extensive array of the city's monuments and could have been transformed directly into its monumental catalogue.

³ The author, among others, of the play "La Peña de los Enamorados" (1839).

⁴ This autobiography, written in about 1958, was mentioned by Juan de Mata Carriazo y Arroquia in his entry speech to the Royal Academy of History, entitled "The Master Gómez-Moreno, told by himself" (Carriazo y Arroquia, 1977).

⁵ Riaño (Granada, 1829 – Madrid, 1901) was Professor of Fine Arts at the Higher School of Diplomacy, Advisor to the Museum of South Kensington (London), Academician of History, Fine Arts and Spanish; Director General of Public Instruction between 1881 and 1883, Minister of State (1888) and associated with the Free Institution of Learning. In 1895, Gómez-Moreno would dedicate an article to him in the *Defensor Granadino*.

⁶ Prepared between 1901 and 1908 and published very late (Gómez-Moreno Martínez, 1924; 1925; 1927; 1983)

⁷ He was professor of History and Sacred Archaeology at the College-Seminar of El Sacro-Monte in Granada between 1890 and 1905.

⁸ I am grateful for this information to Javier Moya, curator of the Gómez-Moreno Institute. Neither should we forget his relationship with Count Valencia de Don Juan (Guillermo de Osma y Scull, 1853-1922), twice Minister of the Treasury under the Maurist governments of 1903 and 1907, who would put him in contact with Elías Tormo, Antonio Vives and González Simancas. From 1925, Gómez-Moreno would be director of the museum of the Valencia de Don Juan Institute.

⁹ Common places: he was designated by the Royal Academy of History to prepare the report on the site of El Romeral, Viera and Menga (Velázquez Bosco, 1905). J.R. Mérida would also compile an extensive inventory of megalithic sites in the Extremadura region (Mérida Alinari, 1913).

¹⁰ He would publish works on a new Roman milestone found in El Bierzo (1907c) and on the Legio VII Gemina Ilustrada (1909).

¹¹ On the role of the institution see: López-Ocón, 1999a; 1999b; 2006 or López Sánchez, 2006.

¹² I am grateful to R. Olmos for allowing me to consult the original.

¹³ Letter from M. Gómez-Moreno to P. Bosch Gimpera (26 January 1933); cf. J. Cortadella Morral, 2003: XIII-XIV

¹⁴ Published in a series of intermittent works entitled: "Las esculturas del Cerro de los Santos. Cuestión de autenticidad", *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*. Madrid.

¹⁵ Letter from M. Gómez-Moreno to his wife, M^a Elena Rodríguez Bolívar (Toledo, 19 June 1910). Published in D. Castillejo, 1998: 126-128.

¹⁶ The CIPP, the first director of which was the ultraconservative Enrique de Aguilera y Gamboa, seventeenth Marquis of Cerralbo (1845-1922), would have among its members Eduardo Hernández Pacheco, Jesús Carballo, Telesforo de Aranzadi, José Miguel de Barandiarán, Emilio de Egiuren, Juan Cabré and Pere Bosch Gimpera. His collaborations with Obermaier, Breuil or Paul Wernert would cause Hernández Pacheco to lament that "[...] the Peninsula became the field of operations of the Institute of Paris, carrying out by peaceful penetration the conquest of the prehistoric Spain for French science" (cf. de la Rasilla, 1997:432).

¹⁷ Elías Tormo had proposed that Gómez-Moreno take over his professorship of the History of Art at the Central University of Madrid when he changed to that of Aesthetics (Gómez-Moreno Rodríguez, 1995: 203).

¹⁸ In this respect the development of the photograph as a means of recording and as an educational tool would be very important [see González Reyero, 2007].

¹⁹ Hissarlik is the Turkish name for the site of the remains of ancient Troy.

²⁰ The crisis of the Primo de Rivera dictatorship, the formalisation of the Berenguer government in 1930 and the flight to Italy of Alfonso XIII in 1931 would perhaps be some of these symptoms.

21 "We deny among ourselves that the Palaeolithic period evolved by spontaneous development towards the Neolithic and Metal Ages, and seeing the special nature with which this offers itself to us, we resolutely accept the hypothesis, already foreseen by others, of an oriental interference, either thanks to traffic, or, what to me appears to be more likely, due to the disembarkation of colonisers who little by little transformed the West" (Gómez-Moreno Martínez, 1905b: 99).

22 "We have here, therefore, three periods of history: the Ligurian (Palaeolithic), the Tartessian (Neolithic) and the Greco-Phoenician (Iron Age), before the Roman invasion" (Gómez-Moreno Martínez, 1905b: 132).

23 Hergoris= Hercules + Gargoris.

24 A caricature entitled: *Don Manuel and his great-granddaughter receive the speech of the provosts*. We are grateful to the Foundation and especially to Javier Moya Morales, Curator of the Gómez-Moreno Institute, for the information about this picture. Since the year 2000, the Andalusian Centre of Iberian Archaeology and the Institute have been collaborating on digitalising and researching its documental collections.

25 Gómez-Moreno and Joaquín M^a de Navascués were charged with appraising the Treasure of El Carambolo. A letter from Juan de Mata Carriazo to Manuel Gómez-Moreno (Seville, 28 October 1958). Archive of the Gómez-Moreno Institute, Rodríguez-Acosta Foundation of Granada (IGM5610-5611).

BIBLIOGRAPHY

- ALBERTINI, E. (1912): "Rapport à M. le Directeur de l'École Française d'Espagne sur une mission à Peñalba (Teruel)", *Bulletin Hispanique* 14, pp. 197-202.
- ÁLVAREZ MARTÍ-AGUILAR, M. (2005): *Tarteso. La construcción de un mito en la historiografía española*, Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga. Colección "Monografías" 27, Málaga.
- ÁLVAREZ MARTÍ-AGUILAR, M. (2009): "Identidad y etnia en Tartessos", *Arqueología Espacial* 27, pp. 79-111.
- AUBET SEMMLER, M. E. (1992): "Maluquer y la renovación de la arqueología tartésica", *Clásicos de la Arqueología de Huelva* 5, pp. 31-51.
- BELLÓN RUIZ, J. P. (2008): *Los archivos de la arqueología ibérica: el archivo personal de Manuel Gómez-Moreno Martínez*, Tesis Doctoral, Departamento de Patrimonio Histórico de la Universidad de Jaén, Jaén.
- BELLÓN RUIZ, J. P. and GARCÍA TORTOSA, F. J. (2009): "Pueblos, culturas e identidades étnicas en la investigación protohistórica de Andalucía. I: de la Restauración a la Guerra Civil", *Identidades, Culturas y Territorios en la Andalucía prerromana*, (Wulff Alonso, F. and Álvarez Martí-Aguilar, M. eds.), Actas del Congreso
- Identidad, Cultura y Territorio en la Andalucía prerromana. Málaga, 20-21 de octubre de 2006, Universidad de Málaga – Centro Andaluz de Arqueología Ibérica, Málaga, pp. 51-74.
- BELLÓN RUIZ, J. P., RUIZ RODRÍGUEZ, A. and SÁNCHEZ VICAINO, A. (2008): "Making Spain Hispanic: Gómez-Moreno and Iberian archaeology", *Archives, Ancestors, Practices. Archaeology in the light of its history*, (Schlanger, N. and Nordbladh, J. eds.), Berghahn Books, Oxford, pp. 305-315.
- BLECH, M. (2002): "La aportación de los arqueólogos alemanes a la arqueología española", *Historiografía de la Arqueología Española. La Instituciones. Museo de San Isidro*, (Quero Castro, S. and Pérez Navarro, A. eds), Madrid, pp. 83-118.
- BONSOR, G. (1899): "Les colonies agricoles préromaines de la Vallée du Betis", *Revue Archéologique* 25, pp. 1-143.
- BOSCH GIMPERA, P. (1932): *Etnología de la Península Ibérica*, Barcelona.
- CABRÉ AGUILÓ, J. (1925): "Arquitectura Hispánica. El sepulcro de Toya", *Archivo Español de Arte y Arqueología* 1, pp. 73-101.
- CALVO SÁNCHEZ, I. and CABRÉ AGUILÓ, J. (1917): *Excavaciones en la Cueva y Collado de los Jardines (Santa Elena, Jaén)*, Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades 8, Madrid.
- CALVO SÁNCHEZ, I. and CABRÉ AGUILÓ, J. (1919): *Excavaciones en la Cueva y Collado de los Jardines (Santa Elena, Jaén)*, Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades 22, Madrid.
- CARRIAZO ARROQUIA, J. de M. (1959): "Las joyas y las excavaciones de El Carambolo", *Archivo Hispalense* 93-94, pp. 153-162.
- CARRIAZO ARROQUIA, J. de M. (1977): *El maestro Gómez-Moreno contado por él mismo. Discurso leído el día 8 de mayo de 1977, en su recepción pública, por el Excmo. Sr. D. Juan de Mata Carriazo y Arroquia y contestación del Excmo. Sr. D. Emilio García Gómez*, Real Academia de la Historia, Sevilla.
- CARTAILHAC, E. (1886): *Les âges préhistoriques de l'Espagne et du Portugal*, Paris.
- CARTAILHAC, E. (1902): "Les cavernes ornées de dessins. La grotte d'Altamira, Espagne. Mea culpa d'un sceptique", *L'Antropologie* 13, pp. 348-354.
- CASTILLEJO, D. (1998): *Epistolarios de José Castillejo y de Manuel Gómez-Moreno. El espíritu de una época (1910-1912)*, Los intelectuales reformadores de España II, Madrid.
- CORTADELLA MORRAL, J. (2003): "Historia de un libro que se sostenía por sí mismo: la Etnología de la Península Ibérica de Pere Bosch Gimpera", *Etnología de la Península Ibérica*, Urgoiti Editores, Pamplona.
- CRUZ ANDREOTTI, G. (1987): "Un acercamiento historiográfico al Tartessos de Schulten", *Baetica* 10, pp. 227-240.
- CRUZ ANDREOTTI, G. and WULFF ALONSO, F. (1993): "Tartessos en la historiografía del XVII a la del XX: creación, muerte y resurrección de un pasado utópico", *La Antigüedad como argumento. Historiografía de Arqueología e Historia Antigua en Andalucía*, (Beltrán Fortes, J. and Gascó la Calle, F. eds.), Sevilla, pp. 171-189.
- DE LA RASILLA VIVES, M. (1997): "La Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas y la arqueología prehistórica en España (1913-1935)", *La cristalización del pasado: génesis y desarrollo del marco institucional de la arqueología en España*, (Mora Rodríguez, G. and Díaz-Andreu, M. eds.), Málaga, pp. 431-437.
- DECHELETTE, J. (1907): *Manuel d'archéologie préhistorique et celtique*, Paris.
- DECHELETTE, J. (1908): "Essai sur la chronologie préhistorique de la Péninsule Ibérique", *Revue Archéologique* 12, pp. 219-265 y 390-415.
- ENGEL, A. and PARIS, P. (1906): "Une forteresse ibérique à Osuna (Fouilles de 1903)", *Nouvelles Archives des Missions Scientifiques et Littéraires* XIII, pp. 349-491.
- GARCÍA TORTOSA, F. J. and BELLÓN RUIZ, J. P. (2009): "Pueblos, culturas e identidades étnicas en la investigación protohistórica de Andalucía. II: de la posguerra al cambio de siglo", *Identidades, Culturas y Territorios en la Andalucía prerromana*, (Wulff Alonso, F. and Álvarez Martí-Aguilar, M. eds.), Actas del Congreso Identidad, Cultura y Territorio en la Andalucía prerromana. Málaga, 20-21 de octubre de 2006, Universidad de Málaga – Centro Andaluz de Arqueología Ibérica, Málaga, pp. 75-132.
- GÓMEZ-MORENO GONZÁLEZ, M. (1892): *Guía de Granada*, Granada.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1904): "Sobre arqueología primitiva de la región del Duero", *Boletín de la Real Academia de la Historia* XLV, pp. 147-160.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1905a): "De Iliberri a Granada", *Boletín de la Real Academia de la Historia* XLVI, pp. 44-61.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1905b): "Arquitectura Tartesia: la necrópoli de Antequera", *Boletín de la Real Academia de la Historia* XLVII, pp. 81-132.

- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1906): *Excursión a través del arco de herradura*, Imprenta Ibérica, Madrid.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1907a): *Monumentos Arquitectónicos de España: Granada y su provincia*, Madrid.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1907b): "El municipio Ilurconense", *Boletín de la Real Academia de la Historia* L, pp. 182-196.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1907c): "Nuevo miliario del Bierzo", *Boletín de la Real Academia de la Historia* V, pp. 281-285.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1908): "Pictografías andaluzas", *Anuari del Institut d'Estudis Catalans* MCMVIII, pp. 89-102.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1909): "La Legión VIIª Gémina Ilustrada", *Boletín de la Real Academia de la Historia* LIV, pp. 19-28.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1919): *Iglesias Mozárabes. Arte Español de los siglos IX a XI*, Centro de Estudios Históricos, Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, Madrid.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1925): *Catálogo Monumental de España, provincia de León (1906-1908)*, Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, Madrid.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1927): *Catálogo Monumental de España. Provincia de Zamora (1903-1905)*, Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, Madrid.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1928): *La novela de España*, Madrid.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1931): *Discursos leídos ante la Academia de Bellas Artes de San Fernando en la recepción de D. Manuel Gómez-Moreno Martínez, el día 14 de junio de 1931*, Madrid.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1942): *Las lenguas hispánicas. Discursos leídos en la recepción pública de D. Manuel Moreno Martínez, el día 28 de junio de 1942*, Real Academia Española, Madrid.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1949a): "Preámbulo historial", *Misceláneas. Historia, Arte, Arqueología*, Madrid, pp. 9-30.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1949b): "Ensayo de prehistoria española", *Misceláneas. Historia, Arte, Arqueología*, Madrid, pp. 43-82.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1949d): "Sobre arqueología primitiva de la región del Duero". *Misceláneas. Historia, Arte, Arqueología*, Madrid, pp. 131-140.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1949e): "El proceso histórico del dibujo", *Misceláneas. Historia, Arte, Arqueología*, Madrid, pp. 187-200.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1949f): "Monumentos arquitectónicos de la provincia de Granada", *Misceláneas. Historia, Arte, Arqueología*, Madrid, pp. 347-390.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1958): *Adam y la prehistoria*, Madrid.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1983): *Catálogo Monumental de la provincia de Ávila*, Institución Gran Duque de Alba, Ávila.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1988): *Monumentos romanos y visigóticos de Granada*, Universidad de Granada, Granada.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. and PIJOÁN, J. (1912): *Materiales de Arqueología Española. Cuaderno primero: escultura greco-romana, representaciones religiosas clásicas y orientales, iconografía*, Centro de Estudios Históricos. Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, Madrid.
- GÓMEZ-MORENO RODRÍGUEZ, M. E. (1995): *Manuel Gómez-Moreno Martínez*, Fundación Ramón Areces, Madrid.
- GÓNGORA Y MARTÍNEZ, M. (1868): *Antigüedades prehistóricas de Andalucía*, Madrid.
- GONZÁLEZ REYERO, S. (2007): *La fotografía en la arqueología española (1860-1960): 100 años de discurso arqueológico a través de la imagen*, Real Academia de la Historia, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.
- GONZÁLEZ WAGNER, C. (1992): "Tartessos en la historiografía: una revisión crítica", *La colonización fenicia en el sur de la Península Ibérica. 100 años de investigación*, Actas del Seminario celebrado en la Facultad de Humanidades del Campus Universitario de Almería, 5-7 junio 1990, Almería, pp. 81-115.
- GRACIA ALONSO, F. (2000): "El profesor Juan Maluquer de Motes y los estudios sobre Tartessos", *Pyrenae* 22-23, pp. 41-46.
- GRAN-AYMERICH, J. and GRAN-AYMERICH, E. (1991): "Les échanges franco-espagnols et la mise en place des institutions archéologiques (1830-1939)", *Historiografía de la arqueología y de la historia antigua en España (siglos XVIII-XX)*, [Arce Martínez, J. and Olmos Romera, R. coords.], Madrid, pp. 117-124.
- HÜBNER, E. (1888): *La arqueología de España*, Barcelona.
- HÜBNER, E. (1893): *Monumenta Linguae Ibericae*, Berlín.
- JIMÉNEZ DÍEZ, J. A. (1993): *Historiografía de la pre y protohistoria de la Península Ibérica en el siglo XIX*, Universidad Complutense de Madrid, Tesis Doctoral Inédita.
- LANTIER, R. (1917): *El Santuario Ibérico de Castellar de Santisteban*, Memorias de la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas 15, Madrid.
- LÓPEZ-OCÓN CABRERA, L. (1999a): "Manuel Gómez-Moreno en el taller del Centro de Estudios Históricos", *La cultura ibérica a través de la fotografía de principios de siglo. Las colecciones madrileñas*, [Blánquez Pérez, J. and Roldán Gómez, L. eds.], Madrid, pp. 145-153.
- LÓPEZ-OCÓN CABRERA, L. (1999b): "El Centro de Estudios Históricos: un lugar en la memoria", *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza* 34-35, pp. 27-48.
- LÓPEZ-OCÓN CABRERA, L. (2006): "El cultivo de las Ciencias Humanas en el Centro de Estudios Históricos", *Revista Complutense de Educación* 1, pp. 59-76.
- LÓPEZ SÁNCHEZ, J. M. (2006): *Heterodoxos españoles. El Centro de Estudios Históricos (1910-1936)*, Marcial Pons, Madrid.
- MACPHERSON, J. (1876): *Los habitantes primitivos de España*, Madrid.
- MÉLIDA ALINARI, J. R. (1897): "La arqueología ibérica e hispano-romana en 1896", *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, Serie 3. Nº 1, pp. 24-31.
- MÉLIDA ALINARI, J. R. (1913): "Monumentos megalíticos de la provincia de Badajoz", *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* XXVIII, pp. 3-24.
- MOYA MORALES, J. (2004): *Manuel Gómez-Moreno González. Obra dispersa e inédita*, Fundación Rodríguez-Acosta, Granada.
- OBERMAIER, H. (1916): *El hombre fósil*, Memorias de la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas 9, Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, Madrid.
- OLMOS ROMERA, R. (1991): "A. Schulten y la historiografía sobre Tartessos en la primera mitad del siglo XX", *Historiografía de la Arqueología y de la Historia Antigua en España (siglos XVIII-XX). Congreso Internacional, Madrid, 13-16 diciembre de 1988*, [Arce Martínez, J. and Olmos Romera, R. coords.], Madrid, pp. 135-144.
- OLMOS ROMERA, R. (1998): "La invención de cultura ibérica", *Catálogo de la Exposición Los Iberos Príncipes de Occidente*, Fundación La Caixa, Barcelona, pp. 59-65.
- OLMOS ROMERA, R. (forthcoming): "D. Manuel Gómez-Moreno (1870-1970). Un

- esbozo impaciente de lecturas”, *Exvotos Ibericos, II: El Instituto Gómez-Moreno. Fundación Rodríguez-Acosta (Granada)*, [Rueda Galán, C. ed.], Instituto de Estudios Giennenses. Excma. Diputación Provincial de Jaén, Jaén.
- PARIS, P. (1903-1904): *Essai sur l'art et l'industrie de l'Espagne primitive*, París.
- PARIS, P. (1936): *Le Musée Archéologique National de Madrid. Promenades Archéologiques en Espagne*, Les Éditions d'Art et d'Histoire, París.
- PHILIPON, E. (1909): *Les Ibères. Étude d'histoire, d'archéologie et de linguistique, avec un préface de M. D'Arbois de Jubainville*, París.
- ROLDÁN HERVÁS, J. M. (1988): “Estudio preliminar”, *Monumentos romanos y visigóticos de Granada*, (Gómez-Moreno, M.), Colección Archivum, Universidad de Granada, Granada, pp. VII-X.
- ROUILLARD, P. (2002): “La aportación de los arqueólogos franceses a la arqueología española”, *Historiografía de la arqueología española. Las instituciones*, (Quero Castro, S. and Pérez Navarro, A. coords.), Museo San Isidro, Madrid, pp. 143-164.
- RUIZ RODRÍGUEZ, A., SÁNCHEZ VIZCAINO, A. and BELLÓN RUIZ, J. P. (2002): “The history of Iberian archaeology: one archaeology for two spains”, *Ancestral Archives. Explorations in the History of Archaeology*, [Schlanger, N. ed.], *Antiquity* 76, pp. 184-190.
- RUIZ RODRÍGUEZ, A., SÁNCHEZ VIZCAINO, A. and BELLÓN RUIZ, J. P. (2006): *Los archivos de la arqueología ibérica: una arqueología para dos Españas*, Serie CAAL, Textos 1, Universidad de Jaén, Jaén.
- SANPERE I MIQUEL, S. (1881): “Contribución al estudio de los monumentos megalíticos ibéricos”, *Revista de Ciencias Históricas* II Madrid.
- SCHMIDT, H. (1915): *Estudios acerca de los principios de la edad de los metales en España*, Museo Nacional de Ciencias Naturales, Madrid.
- SCHNAPP, A. (1991): “Modèle naturaliste et modèle philologique dans l'archéologie européenne du XVI^{ème} au XIX^{ème} siècles”, *Historiografía de la Arqueología y de la Historia Antigua en España (siglos XVIII-XX). Congreso Internacional, Madrid, 13-16 diciembre de 1988*, [Arce Martínez, J. and Olmos Romera, R. coords.], Madrid, pp. 19-24.
- SCHNAPP, A. (2008): “Les Préadamites: une invention manquée de la Préhistoire au XVII^e siècle”, *Construire les temps. Histoire et méthodes des chronologies en calendriers des derniers millénaires avant notre ère en Europe occidentale*, Actes du XXX^e colloque international Halma-Ipel, Lille [7-9 décembre 2006], (Lehoërff, A. dir.), *Bibracte* 16, pp. 33-39.
- TUBINO Y OLIVA, F. M. (1876): “Los monumentos megalíticos de Andalucía, Extremadura y Portugal, y los aborígenes ibéricos”, *Museo Español de Antropología* VII, pp. 303-364.
- SIRET, E. and SIRET, L. (1890): *Las primeras edades del metal en el sudeste de España. Resultados obtenidos en las excavaciones hechas por los autores desde 1881 a 1887*, Barcelona.
- SIRET, L. (1907): “Essai sur la chronologie protohistorique de l'Espagne”, *Revue Archéologique* X, pp. 373-395.
- VELÁZQUEZ BOSCO, R. (1905): “Cámaras sepulcrales descubiertas en el término de Antequera”, *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* IX, pp. 413-419.
- VILANOVA Y PIERA, J. and DE LA RADA Y DELGADO, J. (1893): “Geología y protohistoria ibéricas”, *Historia General de España*, [Cánovas del Castillo, A. dir.], Madrid.